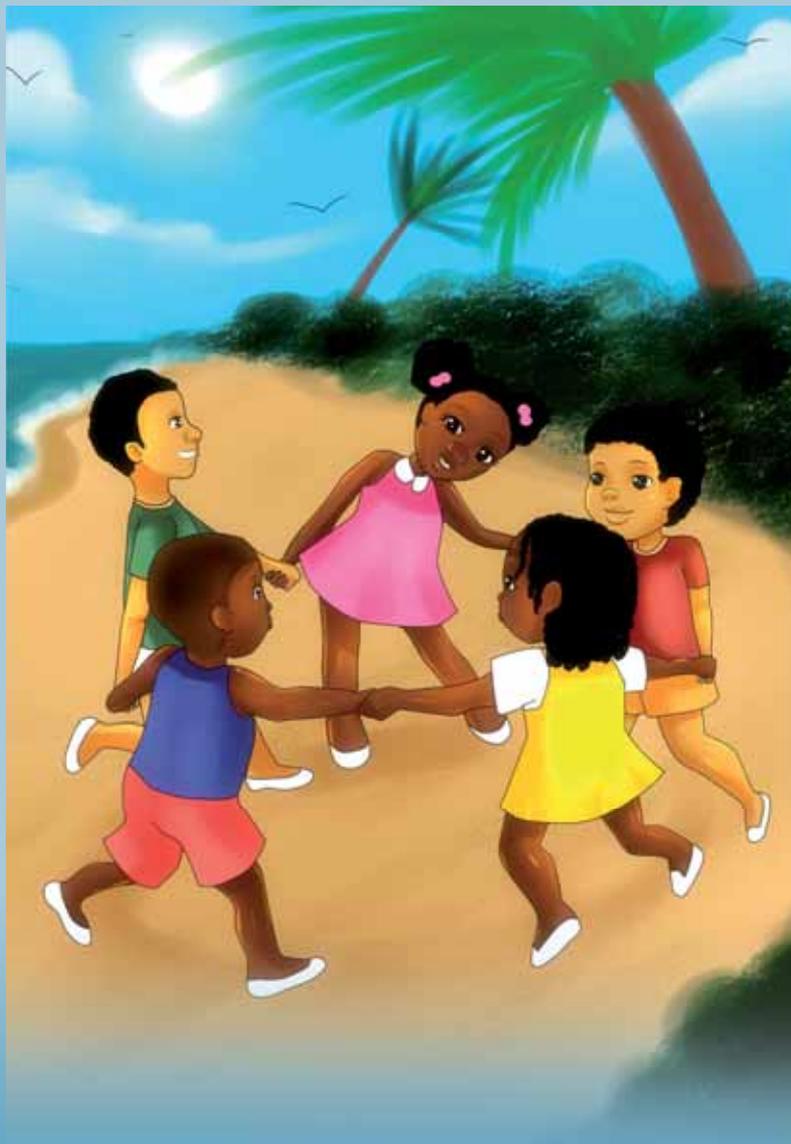


Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural



*Curso de habilitación para Agentes Educativos
de Educación inicial. Modalidad Semipresencial*

Módulo 8

Coordinadora:
Danit Torres Fuentes

Compiladores:
José Antonio Caicedo Ortiz
Elizabeth Castillo Guzmán
2012

Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Curso de habilitación para
Agentes Educativos de Educación inicial
Modalidad Semipresencial

Módulo 8

Coordinadora:
Danit Torres Fuentes

Compiladores:
José Antonio Caicedo Ortiz
Elizabeth Castillo Guzmán
2012

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

*Curso de habilitación para Agentes Educativos de Educación inicial
Modalidad Semipresencial
Módulo 8*

© Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación,
la Ciencia y la Cultura, OEI. 2012

ISBN: 978-958-8416-27-4

Primera edición:
Bogotá, noviembre de 2012

Diseño Carátula y Diagramación:
Leonardo Guerrero Zárate
Monocromáticos
direccion@monocromaticos.com

Ilustración de Carátula:
De la artista afrocolombiana: Vanessa Castillo
pilika98@hotmail.com

Algunas ilustraciones interiores:
De la artista afrocolombiana: Vanessa Castillo

Coordinadora editorial:
Danit Torres Fuentes

Compiladores:
José Antonio Caicedo Ortiz
Elizabeth Castillo Guzmán
2012

Apidama Ediciones Ltda.
apidamaediciones2002@gmail.com
Guiomar Cuesta Escobar
Calle 127C No. 5-28 Of. 527
Teléfono: 626 50 46
Bogotá - Colombia

Impresión:
Editorial Kimpres Ltda.
Bogotá - Colombia

**Impreso en Colombia
Printed in Colombia**

Contenido

Introducción _____	7
Agradecimientos _____	9
El proyecto, sus apuestas y desafíos _____	11
Descripción del proyecto _____	12
Objetivos del Módulo 8 _____	16

Capítulo 1

Las infancias afrodescendientes en Iberoamérica _____	17
¿Dónde viven los niños y las niñas afrodescendientes en Iberoamérica? _____	18

Tabla No. 1

Población Afrodescendiente en Iberoamérica _____	20
¿Por qué nos llamamos afrodescendientes? _____	21
Afrocolombiano o Afrodescendiente _____	23
Algunas palabras que connotan lo Afrodescendiente _____	23

Taller 1

¿Reconozco afrodescendientes destacados/as? _____	24
---	----

Taller 2

Yo admiro a... _____	25
----------------------	----

Capítulo 2

La niñez afrocolombiana, palenquera y raizal _____	27
¿Dónde vivimos los afrocolombianos, palenqueros y raizales? _____	29
¿Los apellidos que tenemos de dónde vienen? _____	30
Origen africano de algunos apellidos afrocolombianos _____	31
Los diferentes rostros culturales de la niñez afrocolombiana, palenquera y raizal _____	32
Las diferencias de género en las culturas afrocolombianas, palenqueras y raizales _____	33
Litoral Pacífico _____	33
Litoral Caribe _____	34

Taller 3

Sopa de Letras Afrocolombiana _____	36
Sopa de letras _____	37

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Tabla No. 2

Derechos reconocidos a la niñez afrocolombiana 38

Capítulo 3

Políticas y derechos reconocidos a los niños y a las niñas afrodescendientes, en Iberoamérica 39

Tabla No. 3

Desarrollos normativos y políticos de la región a favor de la población afrodescendiente 40

La Convención Internacional de los Derechos del Niño de 1989 42

La lucha contra el racismo 43

Reflexionemos en familia 44

Taller 4

Los problemas de la niñez afrodescendiente 45

Capítulo 4

Prácticas y saberes de crianza en las culturas afrodescendientes 46

Ser padre es algo muy distinto a tener hijos. Por Ángela Marulanda 47

Taller 5

Un recorrido al Planeta de la Infancia I

Autora: María Andrea Salamanca Jaramillo 48

¿Cómo nos cuidan a los niños y niñas afrodescendientes? La familia, el sustento de nuestra vida emocional y psicológica 49

La familia afrocolombiana 51

La Mujer jefe de hogar 51

Taller 6

Un recorrido al Planeta de la Infancia II

Autora: María Andrea Salamanca Jaramillo 52

Escuchemos la voz de los niños afrodescendientes 53

Nuestra espiritualidad afrodescendiente 54

¿Africanía en el Pacífico colombiano?

Ombligados de *Ananse* o la práctica de ombligar a niños y niñas 55

Taller 7

Las formas de corregir a los niños y a las niñas, autoridad tradicional y actual. Autores: Katherine Castro, Juan Carlos Angulo, Juana Fernanda Prado y Luz Dary Espinoza

La Pedagogía del Látigo 57

Corporalidades y estéticas de las infancias afrodescendientes 60

Taller 8

Entrénzate con tu historia _____	61
Mapas de fuga en las cabezas de los esclavos negros. Por Ewa Kulah, 2008 _____	61
La música como experiencia de identidad étnica para la niñez afrodescendiente _____	63
Las músicas afrodescendientes hacen parte de la vida cotidiana y son producto de una larga memoria que se canta y se baila _____	64
Sobre la tradición de la marimba y los cantos del Pacífico colombiano _____	65

Taller 9

Cantar la historia afrodescendiente en Iberoamérica _____	66
Algunos instrumentos de origen africano _____	72

Capítulo 5

Literaturas orales para las infancias afrocolombianas _____	73
Cuentos y fábulas: Contar para formar _____	73
Coplas, rondas y refranes afrodescendientes _____	74
El pescadito _____	75
El palenquero, una tradición lingüística afrodescendiente _____	76

Taller 10

Anansi comparte la comida en tiempos de escasez _____	78
Anansi y los plátanos _____	78

Taller 11

Muñecas y muñecos para recordar y contar historias _____	81
Muñeca Negra _____	82

Bibliografía _____	83
Webgrafía _____	83



Introducción



Este Módulo 8 es el resultado de un trabajo de la OEI, Oficina Regional Bogotá, con el apoyo financiero del Ministerio de Educación y Cultura de España, del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Aragón, del Instituto para el Desarrollo y la innovación Educativa IDIE-OEI de Formación de Docentes y de Infancia y Derechos de la Niñez de Colombia, y de las Gobernaciones de Valle y Nariño, para promover una primera infancia afrodescendiente, identificada con su origen y con su herencia afro. Unos agentes educativos con nuevas habilidades pedagógicas para impartir una educación pertinente y de calidad, y unos gobiernos locales empoderados en su tarea de mejorar las oportunidades de inclusión de la población afro, a la vida socio económica, política y cultural de la región.

Esta tarea se inició desde el año 2010 con el *Proyecto de Formación de Agentes Educativos desde Pautas de Crianza, desde Saberes Ancestrales Afrodescendientes*, que ha logrado capacitar a más de 3.000 hombres y mujeres, dedicados a la educación de la primera infancia. En 2012 concentramos la experiencia en los Departamentos del Valle y Nariño. Este compromiso hace parte de los retos y desafíos de la OEI, en su apuesta *Metas 2021, la Educación que queremos para la Generación de los Bicentenarios*; compromiso con la eliminación de toda forma de exclusión y por la garantía plena del derecho a la educación en Iberoamérica.

Este Módulo enfatiza la importancia de la niñez afrodescendiente como un sujeto de derecho diferenciado, para lo cual se requiere comprender los contextos culturales en donde se desenvuelven, y cómo estos influyen en los distintos modos de desarrollar procesos de aprendizaje. Se entiende que las culturas afrodescendientes desarrollan diversas formas de socialización, con base en sus costumbres y cosmovisiones, haciendo que estas diferencias socio históricas, influyan en la concepción de niño y niña, según las características étnicas, raciales, geográficas y culturales.



Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Descubrirá aspectos relacionados con la niñez afrodescendiente en Iberoamérica, sus prácticas y saberes de crianza, su presencia demográfica, los indicadores básicos de vida, y diversos aspectos de su vida cultural, como son la literatura oral, las formas de socialización y los modos en que ser niño y niña están relacionados con la cultura, la raza, la identidad étnica, la pobreza y la exclusión. Además de asuntos relacionados con la vida actual de estos niños y niñas, tales como el desplazamiento, sus experiencias frente al racismo, uno de los problemas más graves que enfrenta la primera infancia afrodescendiente, principalmente en las ciudades.

Ello le permitirá, junto con la familia, los cuidadores, los docentes y la comunidad en general, comprender la niñez afrodescendiente como un mundo específico, y al mismo tiempo conocer y valorar las múltiples formas de ser niño y niña. Se dará énfasis a la influencia que tiene el contexto cultural en las prácticas de socialización, con el fin de fortalecer los procesos de auto reconocimiento de los niños y las niñas afrodescendientes, de tal modo que sea posible combatir fenómenos como la discriminación racial, la invisibilidad y la estereotipia.

El objetivo central de este Módulo 8, es ofrecer herramientas conceptuales, contextuales y metodológicas para que los agentes educativos, responsables de atender la primera infancia, valoren, conozcan y aborden el enfoque diferencial, en relación con los niños y las niñas afrodescendientes.

El presente Módulo consta de seis capítulos, los cuales le invitamos a leer detenidamente, con el fin de asociar cada uno de ellos con su historia de vida y la de los niños y niñas afrodescendientes, como un modo de hacer posible una verdadera sociedad intercultural.

**¡Le invitamos abrir las páginas del
maravilloso mundo
de la niñez afrodescendiente!**

Agradecimientos



Este material es posible gracias al esfuerzo de un conjunto de mujeres y hombres que acompañaron a OEI y las Gobernaciones del Valle y de Nariño, en esta apuesta por profundizar el enfoque diferencial para la atención de la primera infancia. En primera instancia agradecemos el aporte de los directivos docentes, y docentes participantes, y a todos los agentes educativos que hicieron parte de este proceso formativo.

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI.

Secretario General:

Álvaro Marchessi Ullatres

Director Oficina Regional:

Ángel Martín Peccis

Coordinadora Primera Infancia OEI:

Laura Hernández

Coordinadora Primera Infancia Oficina Regional:

Danit Torres Fuentes

Departamento del Valle:

Gobernador: Francisco Lourido

Secretaria de Educación: Gloria Castrillón

Subsecretaria de Educación: Ivette Adames

Profesional a cargo: Sonia Camacho

Coordinadora Operativa: Ximena Andrea Rengifo

Personal de apoyo: Gladys Solarte

Equipo de Formadores/ Co autores del documento:

María Andrea Salamanca

Luis Mosquera Díaz

José Félix Riascos Benavides

Departamento de Nariño:

Gobernador: Antonio Navarro Wolf

Secretaria de Educación Departamental: Ester Muñoz Palacios

Subsecretario de Educación: Jaime Rodríguez

Profesionales a cargo: Jorge García y Jaime Paladines

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Coordinadores Operativos:

El Charco: Solyenicen del Socorro Toloza

Barbacoas: Sergio Landazury

Equipo de Formadores/ Co autores del documento:

Luz Dary Espinosa

Kateherine Murillo

Juana Fernanda Prado Estacio

Jhon Eduar Mendoza Montaña

Juan Carlos Angulo

Agradecimiento especial al acompañamiento, en el Departamento del Valle de la Dra. Rosalba Castillo, Comisionada Pedagógica Nacional.

El proyecto, sus apuestas y desafíos

Área temática de la experiencia:	Primera infancia y cultura afrodescendiente en Colombia.
Ubicación Geográfica	Valle del Cauca: municipios de Pradera, Florida, con población mayoritariamente afrocolombiana; Norte del Valle del Cauca, con las Normales Superiores de los municipios de Roldanillo, Zarzal, Caicedonia y Guacarí, con población en su mayoría afrocolombiana. En Nariño, en los municipios de El Charco, La Tola, Barbacoas, Magui Payán y Roberto Payán.
Institución/ en que se desarrolla la experiencia:	Organización de Estados Iberoamericanos y Gobernaciones del Valle del Cauca y de Nariño.
Instituciones colaboradoras:	ICBF. Ministerio de Educación Nacional. Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA.
Instituciones colaboradoras con financiamiento:	Secretaría Departamental de Educación del Valle y de Nariño.
Tiempo de desarrollo:	8 meses
Población beneficiaria directa e indirecta: número y tipo de beneficiarios.	Más de 3.000 mujeres y hombres y 12.000 niños y niñas, entre 0 y 6 años de edad.
Modalidad Educativa en la que se desempeñan los agentes educativos:	Educación no convencional.

Descripción del proyecto



El proyecto *Formación a agentes educativos en primera infancia, desde pautas de crianza y saberes ancestrales afrodescendientes*, es una propuesta que busca mejorar la calidad de la educación inicial de niños y niñas afrodescendientes, entre 0 y 6 años, en los departamentos, con población afro mayoritariamente del Valle del Cauca, Nariño y Chocó, por medio de la capacitación de agentes educativos, brindándoles herramientas pedagógicas y didácticas con enfoque étnico afrodescendiente, basada en el Curso de habilitación para Agentes Educativos, Modalidad semi presencial: *Aprendiendo a Educar mejor a niños y niñas pequeños*, el cual será ajustado por el equipo de especialistas del IDIE-OEI, en Bogotá, no solo en los contextos donde se aplicará, sino también de acuerdo con las características de los distintos agentes educativos participantes.

Esta propuesta ha beneficiado a más de 3.000 agentes educativos, A.E., definidos por el Ministerio de Educación de Colombia, como *madres, padres, madres comunitarias, cuidadores, jardineras, ludotecarias, profesionales de las áreas educativas, social y salud*, que realizan acciones de educación, desarrollo y protección de niños y niñas, entre 0 y 6 años de edad, en el medio familiar, comunitario e institucional, contribuyendo de esta manera a garantizar su derecho a la educación y al desarrollo integral.

El trabajo formativo dirigido a los agentes educativos tiene como punto de partida la adaptación del curso iberoamericano de: *Habilitación para agentes educativos de educación inicial, en modalidad semi presencial, recogidos en siete módulos*. En este módulo 8 se recogen ampliamente, los contenidos del curso ajustados a la realidad del contexto colombiano. Esta adaptación se viene desarrollando con la comunidad afrodescendiente, obteniendo muy buenos resultados, actualmente se encuentran en la fase práctica en la que se elabora el material didáctico, con material reciclable, de acuerdo con la edad de los niños que tienen bajo su responsabilidad. De igual forma, se da respuesta al interés del proyecto de contribuir mediante este proceso de formación, al auto reconocimiento de su identidad cultural, hábitos, valores y costumbres ancestrales, así como propiciar la recuperación de juegos, nanas, cuentos, historias y narraciones orales tradicionales.

El proceso de Capacitación busca el fortalecimiento de una pedagogía que integre a la educación para la primera infancia, con los valores y costumbres

ancestrales, cosmovisiones y creencias propias de la cultura afrodescendiente, contribuyendo a la auto-afirmación de su identidad, al fortalecimiento y preservación de sus valores y relaciones interculturales simétricas, entre los distintos grupos culturales que habitan el territorio.

De esta manera, con base en estudios e investigaciones previas, en pautas de crianza afro, y dado que no hay muchos referentes teóricos sobre el tema, se procura incentivar el proceso investigativo en los facilitadores, para que tengan una aproximación teórica y práctica sobre las pautas de crianza y saberes ancestrales, a partir del diario vivir de las comunidades, familias y su propia experiencia vital.

El proyecto ha concentrado su acción en las Costa del Pacífico colombiano, principalmente en los departamentos del Valle, de Nariño y actualmente en el Chocó, donde ha logrado una inversión cercana a los \$ 700.000.000, entre 2010 y 2012. Justamente, uno de los retos de la educación basada en un enfoque de derechos, es el de la pertinencia y el de desarrollar un enfoque diferencial.²

Estas preocupaciones han estado presentes en la educación básica y media, y fue consagrada en la Constitución Política de 1991, en la Ley 70 de 1993, en la Ley 115 de 1994, y en los Decretos Reglamentarios 804 de 1995 y 1122 de 1998. Todo ello en un intento por superar miradas etnocentristas dominantes, que han estado presentes en la educación, desde los tiempos de la colonia y que han facilitado el posicionamiento de unas culturas en detrimentos de otras.

Una de las formas posibles de superar esta asimetría cultural es a través de procesos pedagógicos, como la etno educación, la cual es adicionalmente una apuesta política orientada a apoyar el proceso de construcción de una nación multiétnica, que reconozca los aportes de todas y todos, a la construcción de la nación. Que además, promueva la equidad y apoye la eliminación de formas de discriminación racial naturalizadas y legitimadas por procesos culturales.

En esta perspectiva, la educación para grupos étnicos parte del conocimiento, valoración y afirmación de la identidad étnica propia y se proyecta a incorporar conocimientos y tecnologías de otros grupos humanos, en la perspectiva de promover el intercambio, la integración y respeto por la diversidad, como un capital social y cultural que debe ser generado y preservado.³

La tradición oral le ha permitido al pueblo afrocolombiano transmitir su saber ancestral a muchas generaciones. Esta forma ha sido efectiva a nivel familiar y comunitario; sin embargo, no sucede con igual intensidad a nivel escolar, aun cuando a este escenario se le asigna un importante papel socializador, la

² El enfoque diferencial hace referencia al desarrollo de procesos de gestión social donde el centro de la intervención es el sujeto y sus particularidades sociales, económicas, culturales, étnicas y de género principalmente.

³ Adaptado de MEN. Lineamientos Curriculares de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

tradición de enseñanza del escenario escolar, es principalmente la escrita y la historia que se cuenta desde esta tradición, o sea, desde la cultura dominante. No obstante, en los procesos de la educación infantil, es la herramienta por excelencia, junto con aspectos lúdicos, culturales y simbólicos. Esta es una condición que es necesario aprovechar en los procesos de formación de la primera infancia.

Las preocupaciones por los estudios de lo étnico, y particularmente de lo afrocolombiano, ha estado centrada en la educación básica y media, desde los postulados de la Ley 115 de 1994 y de los Decretos 804 de 1995 y 1122 de 1998,⁴ que hacen obligatoria la enseñanza de los estudios afrocolombianos en todas las instituciones de educación del país. El Decreto 1122 de 1998, en su Artículo 2° establece:

“La Cátedra de Estudios Afrocolombianos comprenderá un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativos a la cultura propia de las comunidades negras, y se desarrollarán como parte integral de los procesos curriculares del segundo grupo de áreas obligatorias y fundamentales, establecidas en el artículo 23 de la Ley 115 de 1994, correspondiente a ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia. También podrá efectuarse mediante proyectos pedagógicos que permitan correlacionar e integrar procesos culturales propios de las comunidades negras con experiencias, conocimientos y actitudes generados en las áreas y asignaturas del plan de estudios del respectivo establecimiento educativo”.

En el desarrollo de este proceso educativo se deben tener en cuenta seis (6) características, que se erigen como imperativos que deben regir el diseño y la implementación de estos procesos formativos, a saber:

1. *La cultura se aprende*, se adquiere desde la infancia y se afianza a lo largo de la vida, en un constante proceso de socialización (en la interacción con otros).
2. *Está interrelacionada*, esto significa que cada parte de la cultura está profundamente conectada con las demás, tal como sucede con la cosmovisión, la organización social, los rituales, los sistemas económicos o la simbología.
3. *Es compartida*, quienes tienen la cultura la extienden a otros miembros del grupo y genera un sentido de identidad y pertenencia.
4. *Influye* en la forma en que los niños y las niñas se perciben a sí mismos, perciben el mundo e interactúan en él.

⁴ Decreto 804/95: Por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos y el Decreto 1122 de 1998: por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones.

5. *Es transgeneracional*, se acumula y pasa de una generación a otra.
6. *Es dinámica e histórica*, la cultura se basa en la capacidad de cambio del ser humano, y por lo tanto, se transforma.⁵

Adicionalmente, se deben abarcar tres escenarios determinantes: El familiar, el comunitario y el institucional, cada uno de estos escenarios cuenta con personal que hace una labor educativa y de protección. Para el Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa -IDIE y la OEI- todos ellos son considerados como Agentes Educativos y deben gozar del mejor proceso formativo, en la medida en que el ejercicio de su trabajo y de su labor, debe ser el más cualificado, en razón a que agencian el proceso educativo más importante, como es la formación del ser humano.

Desde el IDIE de Formación Docente e Innovación Educativa, se le apuesta a este proceso formativo, con un énfasis en el desarrollo de procesos para la interculturalidad y el rescate de los saberes ancestrales afrocolombianos,⁶ que permita asumir y potenciar la diversidad cultural en todos los territorios donde se desarrollen las acciones de formación.

Desde esta apuesta se busca privilegiar varias dimensiones:

- 1- **Dimensión Política:** Busca generar procesos de reconocimiento y reivindicación de los aportes del pueblo afrocolombiano a la construcción de la cultura colombiana.
- 2- **Dimensión Lingüística:** El lenguaje es un campo de permanente intercambio y de construcción y transformación social. Allí están asentados muchos estereotipos y prácticas lingüísticas racializadas, que se necesitan hacer conscientes y transformarlas.
- 3- **Dimensión Espiritual:** Resalta los aspectos inmateriales que definen la existencia del pueblo afrocolombiano, y que han co-construido la existencia del pueblo colombiano.
- 4- **Desarrollo Infantil y Enfoque de Derechos:** Desde estas tres dimensiones, se busca promover el sentido de pertenencia a una raza, a un país y a un territorio, que hoy es de todos y todas, y donde es necesario promover condiciones de dignidad, justicia y equidad. El mejor vehículo para ello es el escenario educativo, desde la primera infancia, y para toda la vida. Este es el reto que hoy asume la OEI en los procesos formativos de agentes educativos, de la educación inicial.

⁵ Tomado de: Alcaldía Mayor de Bogotá, Convenio 3188 de 2008. Primera Infancia e Inclusión Social. Componente Innovación, desarrollo y calidad de la educación inicial. Secretaría Distrital de Integración Social- SDIS- IDIE Primera Infancia y Derechos de la Niñez -Organización de Estados Iberoamericanos -OEI- Lineamientos Pedagógicos para la Educación Inicial Indígena para Bogotá.

⁶ Entendida como la relación entre culturas que se reconocen. No obstante, se sabe que esta relación puede ser simétrica o asimétrica. Regularmente donde existieron procesos de colonización y de esclavización, esta relación siempre será asimétrica; existirá una cultura dominante y otra u otras discriminadas.

Objetivos del Módulo 8

El más grande

Ofrecer herramientas conceptuales, contextuales y metodológicas para que los agentes educativos responsables de atender la primera infancia, en los países de Iberoamérica, valoren, conozcan y aborden el enfoque diferencial, en relación con los niños y las niñas afrodescendientes, y colaboren en la erradicación del racismo y la defensa de sus derechos, como miembros de estos grupos étnicos.

El de la niñez afrodescendiente

Identificar y valorar la presencia de la niñez afrodescendiente de Iberoamérica, identificando su diversidad cultural y sus particularidades, como sujetos de derecho.

El de saber y ser en la crianza

Identificar las prácticas y los saberes de las culturas afrodescendientes en la crianza de sus niños y sus niñas, y valorar sus aportes en los procesos de socialización primaria y formación de la identidad cultural.

El de nuestra riqueza oral

Reconocer la *oralitura* afrodescendiente, como un campo de conocimiento fundamental, para la formación de la niñez.

El de sabernos Sujetos de Derechos

Identificar los derechos de la primera infancia afrocolombiana, contenidos en las políticas públicas, como una aplicación particular de los derechos de la población afrocolombiana.

El de aprender de los otros

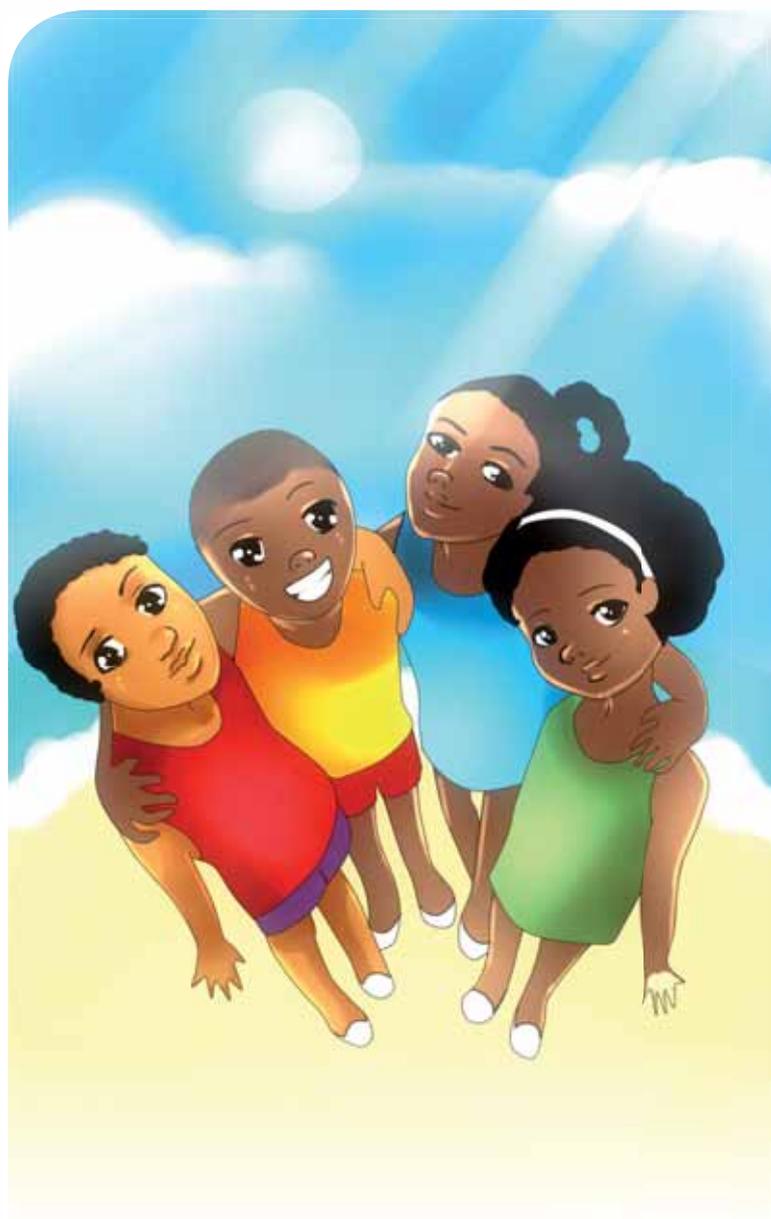
Identificar y aprender de las experiencias significativas de la primera infancia afrodescendiente, como referentes pedagógicos y de aprendizaje, para el mejoramiento de los procesos de educación inicial.

Capítulo 1

Las infancias afrodescendientes en Iberoamérica

Comúnmente cuando se habla de las infancias, nos referimos a un sujeto universal y abstracto que no permite diferenciar las diversas formas de ser, estar y vivir esta etapa de la vida. Por infancias afrodescendientes entendemos los modos específicos de ser niño y ser niña, que tienen que ver con la pertenencia a una etnia, a una raza y a una cultura, en este caso, afrodescendiente. Al interior de la afrodescendencia se presentan varios tipos de infancias, cada una de las cuales está determinada por las pertenencias culturales, propias de los territorios de origen y de residencia, estos espacios pueden ser el continente, el país, la región, el municipio, etc. Por ello es muy importante identificar la presencia de la niñez afrodescendiente en Iberoamérica, con el fin de contar con una mirada amplia que nos permita ver diferencias y similitudes entre países.

Este capítulo nos ayudará a identificar la presencia demográfica continental de la población afrodescendiente, para que reconozcamos los países donde esta población habita, y de este modo podamos comprender que las poblaciones de origen africano, están presentes en casi todo el continente. El objetivo fundamental de este capítulo es conocer y valorar la presencia de la niñez afrodescendiente de Iberoamérica, identificando su diversidad cultural, lingüística y territorial.



¿Dónde viven los niños y las niñas afrodescendientes en Iberoamérica?

Iberoamérica está conformada por 22 países que fueron antiguas colonias portuguesas y españolas, y representa una parte muy importante de la población mundial, con una variedad de lenguas, creencias, territorios y culturas. Los países que componen esta región cuentan con población indígena, mestiza y afrodescendiente, por lo cual Iberoamérica es un vasto espacio geocultural. Conviven junto a otros grupos raciales, un alto porcentaje de población afrodescendiente, con idiomas y patrones culturales diferentes, pero también con estilos de vida similares, como el hecho de compartir una lengua y una religión. Podemos decir que Iberoamérica ha sido enriquecida culturalmente, por la presencia histórica de los descendientes de africanos, que desde el siglo XV llegaron a América, pero que por razones históricas se asentaron en distintos lugares que hoy conocemos como los países de Iberoamérica.

En la actualidad, casi todos los países de esta región tienen presencia de población afrodescendiente, en diferentes niveles y porcentajes. Los dos países con mayor presencia demográfica de afrodescendientes en esta región, son Brasil con 75.872.428 millones, y Colombia con 4.311.757, respectivamente, mientras que Honduras con 128.121 y Guatemala con 5.040, son los países que registran menor población afrodescendiente en la región. Podemos decir que a excepción de Chile, El Salvador y Paraguay, los tres países sin información censal afrodescendiente, en el resto de la región se encuentran enriqueciendo con sus legados, estéticas, costumbres e historias, cada una de las naciones iberoamericanas.

De acuerdo con los datos estadísticos, la infancia afrodescendiente constituye un porcentaje relevante en Iberoamérica, compartiendo dos lenguas: el español y el portugués, una religión mayoritaria: la católica, pero también un sinnúmero de tradiciones culturales, religiosas y lingüísticas, las cuales enriquecen a partir de su diversidad, el complejo mundo cultural, histórico y geográfico de esta parte del mundo.

A continuación se observa la distribución de población afro en los países de la región:



Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Tabla No.1
Población afrodescendiente en iberoamérica

País	Población afrodescendiente	Porcentaje	País	Población afrodescendiente	Porcentaje
ARGENTINA  Población: 37.384.816	1.869.241	5%	HONDURAS  Población: 6.406.052	128.121	2% (UNICEF)
BOLIVIA  Población: 8.274.325	S.I.	S.I.	MÉXICO  Población: 104.907.900	1.049.900	1% (Enciclopedia Afrocolombiana)
BRASIL  Población: 169.872.856	75.872.428	44.7% (OIT)	NICARAGUA  Población: 4.918.393	442.655	9% (UNICEF)
COLOMBIA  Población: 41.468.384	4.311.000	10% (censo 2005)	PANAMÁ  Población: 2.839.177	397.485	14% (UNICEF)
COSTA RICA  Población: 4.301.712 Según INEC	S.I.	S.I.	PARAGUAY  Población: 5.734.139	S.I.	S.I.
CHILE  Población: 15.116.435	S.I.	S.I.	PERÚ  Población: 27.483.864	1.374.193	5% (UNICEF)
CUBA  Población: 11.177.743	3.905.817	34.9% (OIT)	PORTUGAL  Población: 10.760.305	La población Afrodescendiente es menor de 100.000, según camaracantabria.com	S.I.
ECUADOR  Población: 12.156.608	604.009	5.0% (OIT)	PUERTO RICO  Población: 3.989.133	461.000	S.I. eluniversal.com.co

<p>EL SALVADOR</p>  <p>Población: 6.237.662</p>	S.I.	S.I.	<p>REPÚBLICA DOMINICANA</p>  <p>Población: 9.956.648</p>	S.I.	S.I.
<p>ESPAÑA</p>  <p>Población: 46.951.532</p>	700.000 y 1.600.000 en España según el diario. Público.es	S.I.	<p>URUGUAY</p>  <p>Población: 3.360.105</p>	134.404	4% (UNICEF)
<p>GUATEMALA</p>  <p>Población: 11.237.196</p>	5.040	00.4% (OIT)	<p>VENEZUELA</p>  <p>Población: 23.916.810</p>	2.391.681	10% (UNICEF)

Fuente: ESTA INFORMACIÓN SE OBTUVO DE LAS BASES DE DATOS OFICIALES DE CADA PAÍS EN EL CUAL SE HA REALIZADO CENSO O MEDICIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE. S.I. (Sin Información en los últimos censos realizados).

¿Por qué nos llamamos afrodescendientes?

Toda las poblaciones afrodescendientes que habitan Iberoamérica son descendientes de africanos traídos por la fuerza, a trabajar esclavizados en estos territorios. Desde el siglo xv, los países de Europa iniciaron un proceso de expansión, que incluyó a muchos pueblos. Uno de los pueblos que más sufrió este destierro fueron nuestros ancestros africanos, quienes llegaron en barcos y encadenados, a enriquecer las colonias europeas en América. Por eso decimos que los afrodescendientes vienen del África, y que por tener su tierra de origen en el continente africano, los habitantes que descienden de éste, son afrodescendientes. Esto quiere decir que somos pueblos de la diáspora africana en América, o sea, hacemos parte de un tronco común que está disperso por todas las geografías del mundo. La diáspora significa el movimiento constante de un pueblo que debió salir de su territorio originario, y por eso siempre está en dispersión.

Por esta razón histórica, todos los afrodescendientes comparten una historia común: como es el hacer parte de *la diáspora africana, que significa pueblos dispersos por los espacios y los tiempos, que están en movimiento por todo el mundo, debido a que fueron expulsados de su territorio original*. En el caso de los africanos, esto se debe a que muchos pueblos fueron secuestrados y transportados del África a América. A nuestro continente llegaron pueblos de diferentes regiones

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

del África, con lenguas, tradiciones, creencias, religiones, músicas, estéticas y adelantos tecnológicos distintos, es por eso que en la actualidad tenemos una variedad de poblaciones afrodescendientes diversas, las cuales son la expresión de que nunca los pueblos africanos fueron homogéneos, y por lo tanto, los afrodescendientes de hoy tampoco lo son. El siguiente mapa permite ver las rutas más utilizadas por los esclavistas, para esta tremenda empresa, como fue el secuestro de africanos y africanas, y su posterior venta en los puertos de Europa y América. Así como entender por qué razones se encuentran afrodescendientes en continentes distintos a África, e incluso entender su mayor y menor presencia en algunas regiones de Iberoamérica.

Por lo tanto, un afrodescendiente es quien tiene sus raíces en la cuna de la humanidad: África, y conserva una identidad nacional como afrocolombiano, afroperuano, afrobrasileño, etc., lo cual lo hace distinto, por los orígenes nacionales, pero hermanos por su origen y su historia común: la experiencia histórica de la diáspora africana.



Fuente: Imagen tomada de UNICEF y Mundo Afro (2006). *Manual de los afrodescendientes de las Américas y el Caribe*. Panamá. Disponible en <http://www.comunit.com/en/node/305307>. Consultado 24 de abril de 2012.

Afrocolombiano o Afrodescendiente:

Grupo poblacional descendiente de múltiples generaciones y procesos de mestizaje de los antiguos esclavos africanos. El término “afrodescendiente” denota a los descendientes de africanos que sobrevivieron a la trata esclavista en las Américas. Los términos afrocolombiano y afrodescendiente son equivalentes, ya que el primero se desprende del etnónimo afrodescendiente y denota una doble pertenencia: tanto a las raíces negro-africanas (“afro”) como a la nación colombiana.

Algunas palabras que connotan lo Afrodescendiente

AFROLATINOS: Personas latinoamericanas que son afrodescendientes.

AFROAMERICANOS: Afrodescendientes originarios de Estados Unidos.

AFROMÚSICAS: Géneros musicales de origen eminentemente afrodescendiente.

AFROLITERATURAS: Géneros literarios de origen afrodescendientes.

AFROEDUCACIÓN: Proceso educativos que se orientan y fundamentan en una visión afrodescendiente.

Taller 1

¿Reconozco afrodescendientes destacados/as?



Duración: 2 horas

Objetivo: Promover el interés por conocer y reconocer hombres y mujeres afrodescendientes, destacados en la vida local, regional, nacional y mundial.

Actividades: Trabajo en grupos para reconocer imágenes y socializar aspectos biográficos de los personajes afrodescendientes.

Participantes: Jóvenes, madres, padres y niños.

Resultado esperado: Valorar la presencia y el aporte de la personas afrodescendientes, en el ámbito continental y mundial.

Le proponemos hacer un ejercicio grupal en el cual se analice a qué personas afrodescendientes se admira o se reconoce como importantes. El ejercicio está dirigido a personas adultas, es decir a padres, madres, cuidadores, docentes, entre otros.

Se trata de identificar figuras afrodescendientes destacadas del presente o del pasado, del mundo de la ciencia o de las artes, del deporte o la política.

- Se organizan grupos de dos o tres personas, para que revisen colectivamente el material visual que sigue a continuación.
- Cada integrante debe señalar qué figuras reconoce en las fotografías que aprecia en la sección siguiente. El ejercicio consiste en identificar de donde son originarias las personas afrodescendientes que se escogieron, donde viven o vivieron, sus nombres y sus apellidos y su tiempo de existencia.
- Luego cada grupo hace un balance de cuantas personas reconoció del total de quienes aparecen en el mosaico de fotografías.

Para completar el trabajo colectivo y si se cuenta con recursos tecnológicos se puede revisar en internet, para actualizar a todos los participantes del taller, algunos datos biográficos y ampliar el conocimiento de las personas que aparecen en estas fotografías.



¿Reconoces a estas personas?

Taller 2

Yo admiro a...

Duración: 2 horas

Objetivo: Promover el reconocimiento de personas afrodescendientes en la vida local y comunitaria.

Actividades: Organización de grupos de discusión de cuatro o cinco personas, para responder la pregunta-guía: ¿a qué hombre o mujer afrodescendiente de mi comunidad o ciudad, admiro? ¿Por qué razones admiro a esa persona?

En grupo se socializan los puntos de vista y las reflexiones de cada participante.

Participantes: Jóvenes, madres, padres y niños.

Resultado esperado: Resaltar el papel de las personas afrodescendientes, en el ámbito nacional y local



Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

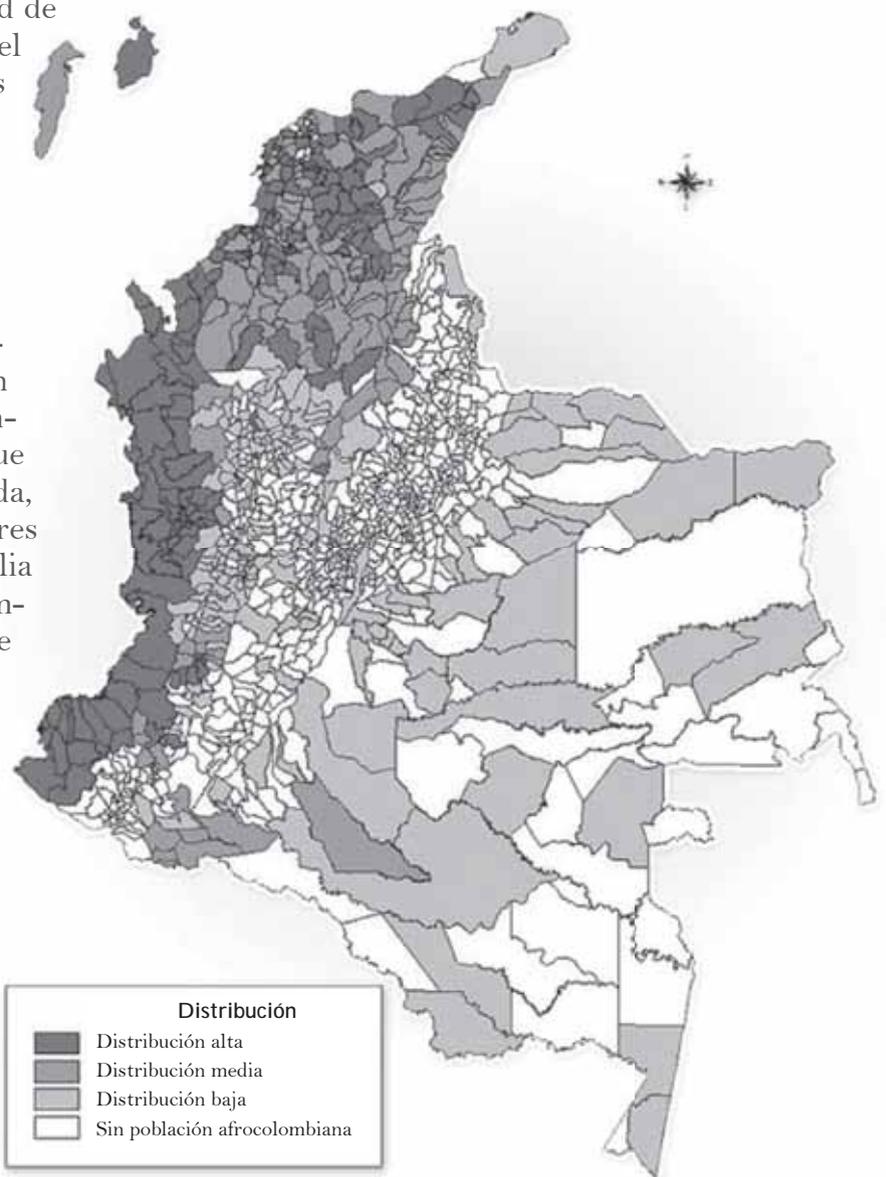
Se conforman pequeños grupos de cinco personas para realizar el siguiente trabajo. Cada quien debe referir el nombre de un hombre o una mujer afrodescendiente, que reconozca o admire por sus logros profesionales, sociales y personales. Puede ser alguien de la comunidad o de la región, del país o de otro continente. Cada participante debe contar a los demás integrantes del grupo, que sabe de esa persona, donde vive o vivió, y como supo de su existencia. Lo más importante es responder la pregunta ¿porqué admiro a esa persona? ¿Qué ejemplo nos deja como afrodescendiente?

Cada grupo construye una cartelera o afiche, en el cual recoja todos los datos biográficos que se presentan en el grupo, sobre estas las personas afrodescendientes referidas, resaltando sus aportes y época de existencia.

Capítulo 2

La niñez afrocolombiana, palenquera y raizal

La población afrocolombiana se divide en tres grupos: la comunidad de San Basilio de Palenque, en el departamento de Bolívar, los raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, y el resto de la población que reside en las cabeceras municipales y en las grandes ciudades, incluyendo a las comunidades de la Costa Pacífica y de la Costa Caribe. En ese sentido, cuando pensamos en la niñez afrocolombiana, debemos tener en cuenta las diversidades que existen al interior del mundo afrocolombiano, y que se manifiestan en el lenguaje, la comida, las creencias, las músicas, las costumbres de vida, las formas de jugar, de ser familia y de ser niño y/o niña. Esto es muy importante para reconocer la riqueza que implica esta diversidad.



Fuente: Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana Palenquera y Raizal. Población Afrocolombiana. Vicepresidencia de la República de Colombia. <http://www.vicepresidencia.gov.co/Es/iniciativas/Afrocolombia/Paginas/PoblacionMapa1.aspx>. Consultado mayo 6 de 2012.

Como población raizal, a la que se refiere la Constitución Política de 1991 en el artículo 310, en relación a la comunidad afrodescendiente de San Andrés y Providencia, especificada en las Sentencias C-530 de 1993, y C-454/99; es la población que ha sido sujeto de políticas, planes y programas especiales, dadas sus particularidades socio-culturales, diferenciadas de otras comunidades negras del continente colombiano.

Como población palenquera, aun cuando existe evidencia de la existencia de otros palenques, el Palenque de San Basilio es la única comunidad afrodescendiente en Colombia que conserva una lengua de origen africano, ya que su organización como palenque les permitió mantener muchos de sus rasgos africanos. Esta categoría es un reconocimiento a la lucha de esta población por la conservación de su identidad, que data del siglo XV, y que requiere de una atención especial, razón por la cual la UNESCO le confiere en el 2005, el reconocimiento como *Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad*.

Esta diversidad se manifiesta en los tres tipos de afrocolombianos que acabamos de mencionar, pero también en las diferencias regionales y culturales, donde se asientan estas comunidades, las cuales influyen en los modos de socialización de la primera infancia. En ese sentido, en este capítulo descubriremos las infancias afrocolombianas en regiones como la Costa Pacífica, la Costa Caribe, San Andrés y Providencia y los Valles Interandinos, y de esta manera los modos diversos de ser niño y niña afrodescendiente en Colombia. Por consiguiente, el objetivo central de este capítulo, es conocer y valorar la presencia de la niñez afrocolombiana, reconociendo las diversas expresiones de la niñez palenquera, afrocolombiana y raizal.

En Colombia no existen datos precisos sobre la realidad de la niñez afrocolombiana, pues las tendencias estadísticas se concentran en la población más amplia, sin especificar los grupos de edad. De acuerdo con los datos del censo del DANE de 2005, la población afrocolombiana, palenquera y raizal, corresponde a 4.311.757, de un total de 41.468.384 de habitantes, es decir que el 10% de la población que vive en este país, se auto reconoce en su condición étnico-racial. Según cifras del Observatorio de Discriminación Racial de la Universidad de Los Andes, los niños y niñas afrocolombianas, dedican más tiempo al trabajo infantil, restándoles más posibilidades para estudiar, que a los niños y niñas mestizos. En cifras, esto quiere decir que el 2.56% de los niños afrocolombianos, menores de 12 años, estaban trabajando una semana antes del censo del 2005, frente al 0.79% de los niños mestizos.

Estas cifras demuestran que la realidad educativa de la infancia afrocolombiana, es similar a la de la población joven y adulta, que reporta menores niveles de acceso a la educación, en todos los niveles. Podemos concluir entonces, que aun en la nación multicultural, la primera infancia afrocolombiana sigue cargando con los índices más bajos de acceso a los derechos fundamentales como salud, educación, saneamiento básico, agua potable, electricidad, vivienda adecuada y recreación, que son los aspectos que han sido reconocidos como indicadores de calidad de vida.

¿Dónde vivimos los afrocolombianos, palenqueros y raizales?

Como lo dijimos anteriormente, la población afrocolombiana tiene presencia en casi todo el territorio nacional. Sin embargo, hay zonas donde los descendientes de africanos, han tenido presencia desde la época colonial. Estas zonas son la Costa Pacífica, algunos lugares de la Costa Caribe, como San Basilio de Palenque y el Archipiélago de San Andrés.

En los últimos veinte años, la población afrocolombiana se ha desplazado a las principales ciudades capitales, hecho que ha transformado el mapa demográfico de los afrodescendientes en el país. Actualmente once (11) departamentos concentran el 90% de la población afrocolombiana, ciento ocho (108) municipios, con mayoría de población afrodescendiente, representan más del 55% de esta población, y diez (10) ciudades agrupadas, representan cerca del 50% de la población afrocolombiana. Las regiones con mayor concentración de esta población, debido a procesos históricos y demográficos, están en la Costa Pacífica, la franja costera del Caribe, Risaralda, Caldas, Quindío y Antioquia.⁷ En lo



⁷ Caracterización y situación actual de la población afro colombiana, palenquera y raizal. Dirección de Poblaciones. Ministerio de Cultura, Bogotá, 2009.

que respecta a la concentración urbana, las ciudades con la mayor población negra son Cali (542.936), Cartagena de Indias (319.373), Buenaventura (271.141), Medellín (137.988), Barranquilla (116.538), Tumaco (129.491), Quibdó (100.007), Turbo (99.274), Bogotá (97.885) y Riohacha (44.841).

Por lo tanto, con relación a la pregunta de donde viven los afrocolombianos, podemos decir esta población tiene presencia en los 33 departamentos del país. Aunque Valle, Antioquia y Bolívar, en su orden, concentran la mayor parte de esta población, podemos decir que en cada rincón del país hay un afrocolombiano y por ende un niño o una niña afrodescendiente.

¿Los apellidos que tenemos de dónde vienen?

Los apellidos de los niños y las niñas afrocolombianos, al igual que el resto de Iberoamérica, provienen de pueblos africanos y pueblos europeos, y unos pocos, de las culturas indígenas. A la llegada de los africanos en su condición de esclavos, a los puertos de desembarque como Cartagena de Indias, eran bautizados con los nombres de los amos. Es por eso que muchos afrocolombianos conservan apellidos españoles como Castillo, Arboleda, Caicedo, Mosquera, etc. Sin embargo, otros africanos que no se sometieron al régimen colonial español, huyeron hacia territorios en la profundidad de la selva, que se llamaron *Palenques*. Estos conservaron sus nombres africanos como Mina, Ararat, Carabalí, Luango, Angola, Amut, nombres de las comunidades de origen, de donde salieron. Otros pocos que se mezclaron con indígenas, especialmente en las costas colombianas conservan los apellidos de estas comunidades.

Por esta razón nuestros apellidos expresan la historia de la diáspora africana, la cual hizo posible que los descendientes de hoy, sean un crisol de muchas herencias culturales, las cuales se expresan en los apellidos, que no es más que la manifestación de la diversidad misma de la afrocolombianidad, fundada en un origen y una historia común, dispersa a lo largo y ancho de Iberoamérica y de Colombia.

Origen africano de algunos apellidos afrocolombianos

Es difícil identificar en África, el origen de algunos apellidos de afrocolombianos, puesto que, en la asignación de los gentilicios se atendieron más los criterios del origen geográfico, que de los grupos étnicos de procedencia de los africanos. Muchos nombres de lugares de procedencia de los esclavos, han sido sustituidos por otros modernos de origen europeo o africano.

Con base en los estudios realizados en Cuba, por Fernando Ortiz, Gustavo de Roux, Zapata Olivella e investigaciones del autor, se presenta una aproximación al origen africano de algunos apellidos de afrocolombianos.

Amú

Se conoce con el apellido Amú, a los esclavos del grupo étnico Akan, provenientes del estado de Akuamu, ubicados en la actual república de Ghana. A este grupo étnico también pertenecen los estados Ashanti y Fanti, quienes hablan la lengua Twi.

Angola

Los Angola pertenecían a la cultura Bantú, conformada por los grupos humanos que habitan la cuenca del río Congo. El reino Monicongo comprendía los estados de Ngoyo, Kakongo, Lango, Matamba y Ndongo. El título de Ngola se le dio al heredero del reino de Ndongo, y de ahí proviene el nombre de la región de Angola (Atlas afrocolombiano). Los Angola eran agricultores y tenían especial habilidad en el uso de herramientas metálicas, la forja, la fundición y la escultura.

Arará

La palabra arará es una deformación, que designa a los africanos provenientes de reino de allada (ardra) situado al sur del Dahomey, en la actual república de Benín, pertenecen al grupo étnico Adja.

Según la tradición, el rey Kokpon de Allada tuvo tres hijos: Meji, Té Agbanlin y Gangnihessou. Después de la disputa por la sucesión Meji, ocupó el trono de Allada; Té Agbanlin partió hacia el Sur, en donde fundó la ciudad de Ajatche o Pequeño Ardra (llamado Porto- Novo por los comerciantes portugueses) y Gangnihessou fundó la ciudad estado de Abomey, mezclándose con el pueblo Fon y dando origen del reino de Dahomey. El reino se creó en la segunda mitad del siglo XVII. En el reinado de Dahomey, Gangnihessou fue suplantado por su hermano Dakodonu y éste fue sucedido por su hijo Aho, quien gobernó entre 1.645 y 1.685, logrando conformar un verdadero reino con el sometimiento de los pueblos vecinos.

Los diferentes rostros culturales de la niñez afrocolombiana, palenquera y raizal

Así como la presencia diversa de los afrocolombianos se evidencia en las estadísticas, en la cultura encontramos que existen muchas formas de sentir y vivir esta condición. En ese sentido, tenemos comunidades afrocolombianas de ríos y mares como las de las Costas Pacífica y Caribe, pero también comunidades asentadas en valles interandinos como las del Patía y otras que conviven con población indígena, como las de Tierradentro y el Chocó.

Por otro lado, contamos con otras poblaciones como los raizales del Archipiélago de San Andrés y el Palenque de San Basilio, quienes conservan lenguas propias como el *creole/raizal* y el *palanquero*, respectivamente. Otro gran porcentaje de niños afrocolombianos residen en ciudades, por lo que sus procesos culturales están relacionados con los avatares propios de la vida urbana contemporánea.

Podemos decir que esta diversidad de culturas afrocolombianas, refleja el modo en que las experiencias de socialización de la primera infancia, están influidas por las pertenencias regionales y culturales, en el modo de ser afrodescendiente en Colombia. Así tenemos primeras infancias afrocolombianas bilingües, de valles, de costas, de ríos y montes y de ciudades, todas ellas expresan patrones culturales anclados en territorios locales, históricos y culturales, que nos permiten hablar de una tipología de *las infancias raizales*, *las infancias palanqueras* y *las infancias afrocolombianas* de los *valles*, *ríos*, *mares* y *ciudades*, un rasgo diferencial de suma importancia, para los agentes educativos que trabajan con estas poblaciones.

Según los palenqueros los aspectos que constituyen el centro de su identidad, son los siguientes:

- Rasgos físicos (labios, cabellos, etc.).
- El sentido de la alegría.
- El disfrute sensual de la música.
- Respeto por los mayores.
- La celebración de la memoria de los difuntos (velorios o novenarios).
- La familia amplia o extendida.
- La valoración de la amistad y hospitalidad.
- El sentido de la maternidad.
- El sentido de la vida comunitaria y solidaria.
- Formas de vestir.
- Historia libertaria (Benkos Biohó).
- Lengua y códigos de comunicación.
- Música y danzas, e instrumentos propios.

Las diferencias de género en las culturas afrocolombianas, palenqueras y raizales

En todas las culturas las diferencias de género están relacionadas con los roles que cumplen hombres y mujeres, en relación con las actividades económicas y culturales. Las prácticas de socialización llevan implícitas las diferencias de género, aun cuando éstas no se expresen en discursos políticos. En el caso de las poblaciones afrodescendientes, las actividades relacionadas con la crianza establecen diferencias sustanciales, las cuales determinan posiciones y roles a hombres y mujeres. Por ejemplo, en las comunidades campesinas afrocolombianas, los niños acompañan a sus padres en los trabajos de pesca y de agricultura, mientras que las mujeres se encargan de los oficios relacionados con el sostenimiento de la familia. Estas diferencias obedecen a patrones culturales que deben entenderse como prácticas tradicionales ancestrales, que no pretenden subordinaciones conscientes, sino que corresponden a principios anclados en la cultura.

En muchas comunidades tradicionales se asume que la mujer es la encargada del mantenimiento de la cultura, a través de las prácticas de socialización, lo cual recae fundamentalmente, aunque no exclusivamente, en las mujeres, quienes asumen estas prácticas como formas de socialización de los valores culturales y como sostenedoras de las tradiciones, al encontrar en ellas maneras de control cultural. No obstante, con los procesos de cambio social como el desplazamiento a las ciudades, muchas veces estas estructuras familiares y sus divisiones de género se han ido transformando, debido a que las mujeres les ha tocado asumir otro tipo de roles, los cuales han generado que las prácticas de socialización cultural, redunden en divisiones flexibles de roles entre los hombres y mujeres afrocolombianos.

Litoral Pacífico

En Chocó llamamos “*champa*” a la canoa. Para el chocoano, sea minero, cortador de madera o pescador, la canoa es como si fuera su caballo.

El nombre de mi canoa es Paloma y el mío Luis. Cuando era pequeño mi cuna fue una canoa. Los niños jugamos a una ronda o bunde que se llama *La canoa Paula*. En fila india vamos cantando e inclinando el cuerpo, unos a un lado y otros al otro, como si la canoa estuviera en mar picada:

*Pilotiá la canoa, Paula
que nos vamos a voltiá
este río creciendo
te voy a canaletiá
Coro: Oí... Paula Oí... Paula*

Y cuando por casualidad casi todos nos inclinamos hacia el mismo lado, la fila pierde el equilibrio y nos caemos al suelo. Entonces, el niño o la niña que representa la canoa Paula, toma un remo y corre detrás de uno de los que hicieron voltear la canoa.

En los pueblos de la costa, en los pueblos mineros del río San Juan y en casi todos los pueblos del Chocó, mientras se pesca, se siembra, se boga o se mueve la batea, nos distraemos con cuentos, adivinanzas y cantos.

Cuando ayudamos a mi mamá a poner el pescado a secar el sol, siempre nos cuenta un cuento.

Comienza diciendo:
*Cuento de día, por debajo de mi casa
pura mentira pasa una vaca.
Cuento de noche, si digo mentira
puro berroche la cuento en mi casa.*

Ayer nos preguntó: *¿saben por qué el sapo es achatado?* Y continuó: Había una vez una gran fiesta en el cielo. Cuando el baile estaba en lo mejor, la culebra no aceptó la invitación del cangrejo para bailar un currulao y comenzó la pelea. Cada uno trató de bajar a tierra como pudo. Tigre se aferró con sus uñas a las paredes del cielo. Cucaracha voló. Araña se sujetó con sus hilos en los cuernos de Toro, que bajó con toda su fuerza por las escaleras. Conejo se quedó quieto haciéndose el muerto. Tortuga se metió dentro de su concha. Ñeque saltó a una montaña. Todos habían salido, cuando Sapo que estaba borracho gritó: ¡pártense piedras porque las revienta! Y se tiró, cayó sobre las minas de Nóvita viejo, se quedó sin cadera, sin pecho y sin nariz para siempre.

Litoral Caribe

En los barrios de Barranquilla y en los pueblos vecinos, se organizan danzas y comparsas tradicionales para el carnaval.

Me llamo Pedro. Mi papá y yo somos danzantes de congos. Los danzantes llevamos penachos de plumas, flores y adornos con una larga cola, como los de algunos reyes africanos. También nuestros tambores se parecen a los de África.

Nos enfrentamos entre cuadrillas llevando en la mano machetes de madera. El triunfo se logra cuando se captura la bandera del otro grupo.

Algunos llevan máscaras de toros, micos, chivos, tigres, burros... Las máscaras de animales se usan en algunos pueblos de África para pedir buenas cosechas.

Otras danzas del folclor costeño son: La danza de las cucambas, es de la región momposina, la bailan los hombres que representan esta rara ave con el cuerpo cubierto de palmas sujetas al cuello, la cabeza con máscara de ave y las manos con guantes, llevando maracas de hojalata.

La danza del garabato, donde un esqueleto persigue a los mortales y lucha con ellos. La danza de los pájaros, vestidos con plumajes imitando pájaros, llevan máscaras con pico y en el baile abren las alas y saltan.

En la danza de la burra mocha, los hombres van vestidos de color gris y una mujer lleva vestido de asno con una sola oreja. Imitan el trote de los burros y rebuznan. Otros animales que danzan son el caimán, los toritos, los gallinazos...

Las parejas bailan la cumbia, baile típico de la Costa Atlántica. Su música une la alegre resonancia del tambor africano, con la melancólica flauta indígena (gaita o caña de millo).

Muchas costumbres africanas se conservan en el carnaval de Barranquilla, pero como dice mi papá, este carnaval tomó de la ciudad, del campo, del indígena, del negro y del europeo, sus músicas, sus instrumentos, sus bailes y creó la fiesta del Caribe colombiano.

Yo también soy costeño. Mi nombre es Alejo. Quiero agregar que hay otras fiestas populares en el Litoral Atlántico, como las corralejas en Sincelejo, donde el público torea y corre escapándose de los toros. La fiesta del caimán en Ciénaga; el Festival de la Leyenda vallenata, en Valledupar; la fiesta del algodón en Cere-té. El festival de la cumbia, en El Banco, las celebraciones de Semana Santa, en Mompo, y otras.

El porro, el bullerengue y el mapalé, son otros bailes folclóricos de esta región.

Los cantos de labor conocidos como “zafras” se cantan durante la siembra y la recolección de las cosechas y los cantos de “vaquería” cuando se trabaja con el ganado.

Los niños aprendemos los ritmos tradicionales porque acompañamos a los mayores en las tareas.

*Pones música al trabajo
para burlar del sol
y lo amasas bajo el día
con el maíz y el afrecho
que pilas en tu pilón.*

*Barrio Abajo
de Jorge Artel*

Vivo en Palenque de San Basilio, cerca de Cartagena y me llamo Manuel. Los que aquí vivimos, somos descendientes de los guerreros que en la época de la colonia, lucharon contra la esclavitud. Conservamos nuestro idioma criollo y algunas tradiciones.

En este poblado el trabajo comienza muy temprano. Los hombres salen a ocuparse del ganado y de los cultivos. Nosotros, los niños, arreamos los animales al corral de ordeño, hasta la hora de entrar a la escuela. Al terminar la clase, vamos al potrero en el monte.

Algunas mujeres se van a Cartagena y a otros pueblos, a vender las frutas que llevan en grandes platos o porcelanas sobre sus cabezas.

Tomado de Instituto Colombiano de Antropología (Bogotá); Mejía Lago, Daniela, il; Vliet, Esmeralda. Van los niños de Colombia negra. 1990. Instituto Colombiano de Antropología. Colcultura. Bogotá.

Taller 3



Sopa de Letras Afrocolombiana

A partir de las ideas que hemos expuesto en este apartado, proponemos realizar esta sopa de letras como un ejercicio para memorizar algunas palabras claves de sitios, danzas, apellidos y tradiciones afrocolombianas.

Sopa de letras

S	A	N	B	A	S	I	L	I	O
A	O	Z	A	F	R	A	Y	C	M
D	C	A	R	T	A	G	E	N	A
A	A	H	R	A	S	A	F	G	P
R	L	L	A	T	U	M	A	C	O
A	I	A	N	G	L	S	B	H	L
R	P	N	Q	U	I	B	D	O	E
A	R	R	U	L	L	O	S	C	W
M	A	R	I	M	B	A	X	O	X
V	A	L	L	E	D	U	P	A	R
G	A	L	L	I	N	A	Z	O	S
M	U	C	A	N	O	A	S	A	L

1. Primer palenque de América (SAN BASILIO).
2. Ciudad donde se realiza un Carnaval muy importante de tradición afrocolombiana (BARRANQUILLA).
3. Un Rey de las aves a quien se le rinde honor con una danza en el Carnaval (GALLINAZOS).
4. La ciudad donde se encuentra el Palenque más antiguo de América (CARTAGENA).
5. La ciudad con mayor cantidad de población afrocolombiana (CALI).
6. El nombre que se le da a la canoa en el litoral Pacífico (BATEA).
7. El instrumento musical más importante del Litoral Pacífico (MARIMBA).
8. Música que se realiza para dormir a los niños en el Litoral Pacífico (ARRULLO).
9. Una danza de tradición africana muy propia de la región Caribe (MAPALÉ).
10. Embarcación artesanal (CANOA).
11. El nombre del departamento donde están los pueblos mineros del Río San Juan (CHOCÓ).
12. La capital del departamento donde está el Río San Juan (QUIBDÓ).
13. El nombre que se le da al lugar de trabajo de los antiguos africanos esclavizados (ZAFRA).
14. La ciudad del Caribe representativa de la cultura vallenata (VALLEDUPAR).
15. Un apellido de origen africano que al derecho y al revés se escribe igual y se pronuncia igual (ARARA).
16. Un apellido afrocolombiano que significa AMUT.
17. Instrumento de semilla que acompaña la marimba (HUASA).
18. Etnónimo para quien nace en la zona insular de San Andrés y Providencia (RAIZAL).

Tabla No 2
Derechos reconocidos a la niñez afrocolombiana

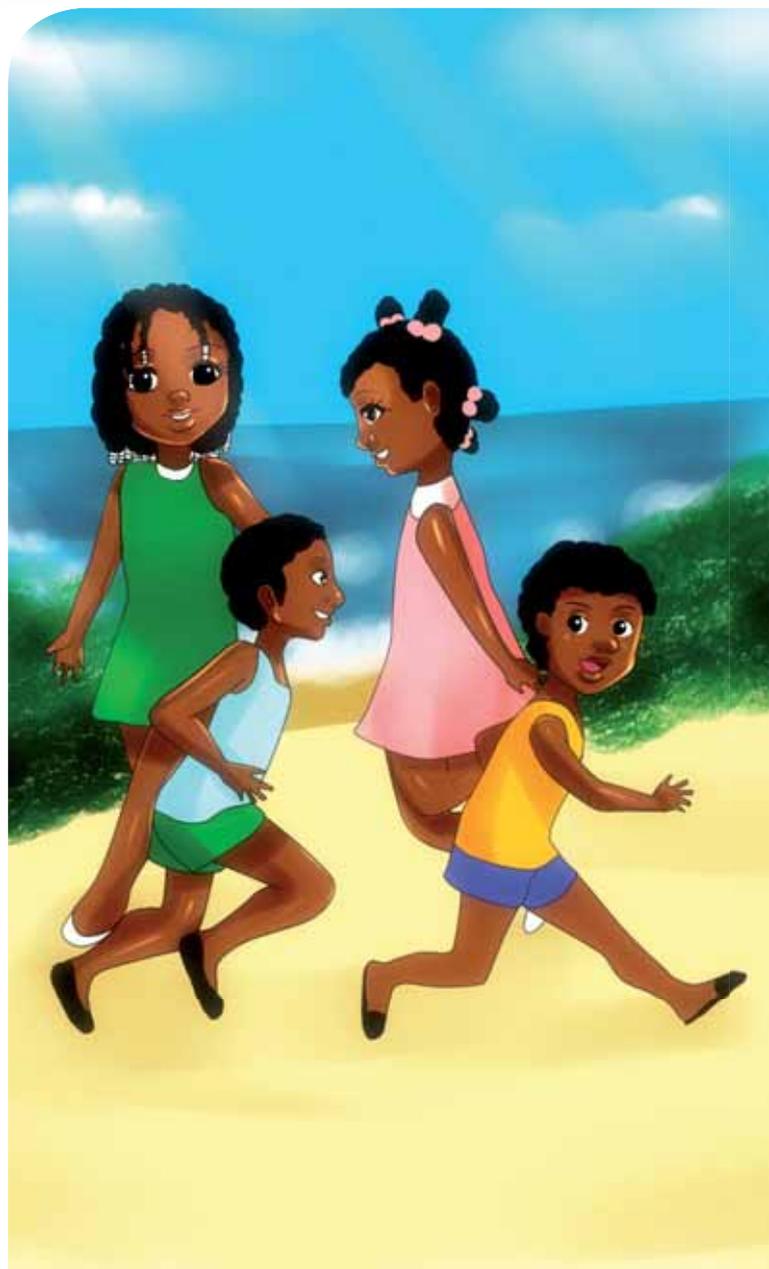
Norma	Ámbito de Aplicación	Derechos Reconocidos
Constitución Política 1991	Derechos fundamentales	Identidad, Bienestar, Protección, Educación, Salud, Territorio, Libre desarrollo de la personalidad, igualdad.
Ley 70 de 1993	Derechos colectivos y comunitarios como grupo étnico	Ser reconocidos como miembros de las comunidades negras y sujetos de los derechos.
Ley 115 de 1994	Educación formal y no formal. Educación inicial/educación preescolar	Derecho a un proceso educativo integral que propenda por el fortalecimiento de las culturas, las identidades y los procesos comunitarios de los grupos étnicos.
Decreto 804 de 1994	Etnoeducación	Derecho a contar con docentes, currículos, materiales y organizaciones escolares de las comunidades afrodescendientes.
Decreto 1122 de 1998	Lineamientos Curriculares/ Educación por ciclos	Derecho a conocer y valorar la historia, el pensamiento y la cultura de los grupos afrocolombianos, raizales, y/o palenqueros.
Código de Infancia	Derechos de infancia y adolescencia	Derechos fundamentales de los niños y las niñas afrodescendientes.
Ley 1482 de 2011, Contra el Racismo	Racismo y formas de discriminación	Derecho a ser protegidos de acciones racistas y a que éstas sean objeto de sanciones penales.

Capítulo 3

Políticas y derechos reconocidos a los niños y a las niñas afrodescendientes, en Iberoamérica

La existencia de algunas políticas para los niños y las niñas afrodescendientes, en Iberoamérica, es resultado de un largo proceso jurídico en el cual cada Estado ha ido acogiendo lineamientos mundiales y continentales, sobre lo que se debe promover y atender en relación con las poblaciones afrodescendientes. El punto de partida, en todos los casos, ha sido reconocer la existencia de la población afrodescendiente en cada país. Sin embargo, esto no ha sido una tarea fácil pues durante muchos años, en muchos de nuestros países, no se tuvo en cuenta esta condición, a la hora de realizar los censos, y por esta razón se plantea que la población afrodescendiente ha estado invisible en las estadísticas, y como consecuencia, no se han reconocido sus especificidades en materia de territorio, educación, salud, empleo etc.

Hoy todavía, en algunos países de América Latina no existen censos sobre la población afrodescendiente. Esto de los censos y el reconocimiento es muy importante, puesto que los derechos de la niñez afrodescendiente, hacen parte de los derechos colectivos de sus comunidades y culturas, y en esa medida se convierte en una condición necesaria, para que en cada nación exista una política de primera infancia, para los afrodescendientes, y por tanto, exista el reconocimiento de esta población como sujeto de derechos, es decir como



Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

un grupo humano cultural y étnicamente diferenciado, al cual le corresponden unos tratamientos especiales, en materia jurídica.

De esta manera el primer derecho logrado por los movimientos y las organizaciones afrodescendientes en algunos países de la región, tales como Colombia, Brasil, Ecuador, Perú y Bolivia, es el reconocimiento de su existencia y su debida consagración jurídica. Ello se puede constatar en algunas de las constituciones reformadas en la última década del pasado siglo XX. La primera constitución política que reconoció el carácter multiétnico de la nación, fue la de Colombia, promulgada en 1991. Luego vinieron los procesos de Ecuador, Perú y Bolivia, respectivamente. Brasil, en 1988, incluyó en su Constitución el racismo como un delito y con ello abrió un camino muy importante, en materia de derechos, para los afrodescendientes.

Veamos que organismos estatales se han creado en algunos países de Iberoamérica, para el tema de los derechos de las poblaciones afrodescendientes:

Tabla No 3
Desarrollos normativos y políticos de la región
a favor de la población afrodescendiente

País	Reconocimiento constitucional y creación de políticas para afrodescendientes	País	Reconocimiento constitucional y creación de políticas para afrodescendientes
ARGENTINA 	El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es el <i>Instituto Nacional Contra la discriminación, la Xenofobia y el Racismo</i> (INADI), creado el 5 de julio de 1995.	HONDURAS 	El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es la <i>Comisión Nacional Contra la Discriminación Racial, el Racismo, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia</i> , 2004.
BOLIVIA 	Reconocimiento Constitucional 2009, Artículos 3, 32, 101 y 395. El 10 de mayo de 2008, se promulgó la Ley No 234/2008: <i>Reconocimiento del Pueblo Afrodescendiente de Bolivia</i> .	MÉXICO 	El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es el <i>Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación</i> (CONAPRED), creado el 29 de abril de 2003.
BRASIL 	Reconocimiento Constitucional Artículo 5 El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, en Brasil, es la <i>Secretaría Especial de Políticas de Promoção da Igualdade Racial</i> (SEPPIR), creada el 21 de marzo de 2003.	NICARAGUA 	El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es la <i>Comisión Nacional de lucha contra el racismo, la xenofobia y todas las formas conexas de Intolerancia</i> .

<p>COLOMBIA</p> 	<p>Reconocimiento Constitucional 1991, Artículo 15 El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es la <i>Dirección de Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras</i>.</p>	<p>PANAMÁ</p>  <p>Población: 2.839.177</p>	<p>El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es el <i>Consejo Nacional de la Etnia Negra (CONEN)</i>, creado el 29 de mayo de 2007.</p>
<p>COSTA RICA</p> 	<p>El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, en Costa Rica, es la <i>Comisión de Educación e Inclusión de Estudios Afrocostarricenses</i>, creada en 2005 . El artículo 33 de la Constitución política de Costa Rica, establece que <i>toda persona es igual ante la ley y no podrá hacerse discriminación alguna contraria a la dignidad humana</i>.</p>	<p>PARAGUAY</p> 	<p>No se ha identificado en Paraguay, un organismo estatal específico, que tenga a su cargo políticas destinadas a afrodescendientes.</p>
<p>CHILE</p> 	<p>No se ha identificado en Chile, un organismo estatal específico, que tenga a su cargo políticas destinadas a afrodescendientes.</p>	<p>PERÚ</p> 	<p>Reconocimiento Constitucional, 1993, Artículo 2. El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, en Perú, es el <i>Instituto Nacional de Desarrollo de los Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos (INDEPA)</i>, creado el 16 de abril de 2005.</p>
<p>CUBA</p> 	<p>No se ha identificado en Cuba, un organismo estatal específico, que tenga a su cargo políticas destinadas a afrodescendientes.</p>	<p>REPÚBLICA DOMINICANA</p> 	<p>No se ha identificado en República Dominicana, un organismo estatal específico, que tenga a su cargo políticas destinadas a afrodescendientes.</p>
<p>ECUADOR</p> 	<p>Reconocimiento Constitucional Artículos 23 y 81. El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, en Ecuador, es la <i>Corporación para el Desarrollo Afroecuatoriano (CODAE)</i>, creado el 28 de junio de 2005.</p>	<p>URUGUAY</p> 	<p>El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es la <i>Comisión Honoraria contra el racismo, la xenofobia y toda otra forma de discriminación</i>, creado el 6 de septiembre de 2004.</p>
<p>EL SALVADOR</p> 	<p>No se ha identificado un organismo estatal específico, que tenga a su cargo políticas destinadas a afrodescendientes.</p>	<p>VENEZUELA</p> 	<p>El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es la <i>Oficina de Enlace con las Comunidades Afrodescendientes</i>.</p>
<p>GUATEMALA</p> 	<p>El organismo estatal a cargo de las políticas destinadas a afrodescendientes, es la <i>Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo (CODISRA)</i>.</p>		

Fuente: Trabajo investigativo del equipo compilador.

La Convención Internacional de los Derechos del Niño de 1989

La Convención sobre los *Derechos del Niño*, es el primer instrumento internacional, jurídicamente vinculante, que incorpora toda la gama de derechos humanos: civiles, culturales, económicos, políticos y sociales. En 1989, los dirigentes mundiales decidieron que los niños y niñas debían de tener una Convención especial, destinada exclusivamente a ellos y ellas. Los gobiernos de las naciones querían asegurar que el mundo reconociera que los niños y niñas, tienen también derechos humanos.

La Convención establece estos derechos en 54 artículos y dos Protocolos Facultativos. Define los derechos humanos básicos que disfrutaban los niños y niñas en todas partes: El derecho a la supervivencia; al desarrollo pleno; a la protección contra influencias peligrosas, los malos tratos y la explotación; y a la plena participación en la vida familiar, cultural y social. Los cuatro principios fundamentales de la Convención son: *la no discriminación; la dedicación al interés superior del niño; el derecho a la vida, la supervivencia y desarrollo; y el respeto por los puntos de vista del niño*. Todos los derechos que se definen en la Convención son inherentes a la dignidad humana y al desarrollo armonioso de todos los niños y niñas. La Convención protege los derechos de la niñez, al estipular pautas en materia de atención a la salud, la educación y la prestación de servicios jurídicos, civiles y sociales.

Al aceptar las obligaciones de la Convención (mediante la ratificación o la adhesión), los gobiernos nacionales se han comprometido a proteger y asegurar los derechos de la infancia, y han aceptado que se les considere responsables de este compromiso ante la comunidad internacional. Los Estados parte de la Convención, están obligados a la estipular y llevar a cabo todas las medidas y políticas necesarias para proteger el interés superior del niño.

En el caso de las niñas y los niños afrodescendientes es muy importante recordar que dicha Convención señala, de modo explícito, en su Artículo 2, lo siguiente:

Los Estados partes respetarán los derechos enunciados en la presente Convención y asegurarán su aplicación a cada niño sujeto a su jurisdicción, sin distinción alguna, independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales.

Igualmente se encuentra la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1965. Esta Convención compromete a las naciones a adelantar acciones a favor de un reconocimiento de los derechos civiles, culturales, sociales y económicos de las personas, racialmente diferenciadas.

La lucha contra el racismo

El racismo se podría entender simplemente por los procesos de exclusión, rechazo y violación de derechos de las personas por el color de su piel, o por su pertenencia étnica. Restrepo (2008) nos habla del racismo manifiesto y el racismo latente, que son dos nociones muy útiles para entender este fenómeno en el ámbito de la escuela y de los escenarios de formación. El racismo manifiesto es *“la amalgama de los enunciados, percepciones y prácticas, que son explícitamente racistas, es decir, que pueden ser fácilmente reconocidas como racistas por quienes las agencian o por quienes son testigos o víctimas de este racismo. . . Este racismo trabaja en la superficie del discurso y de los comportamientos, de tal manera que, bajo ciertas condiciones, puede ser objeto de identificación y señalamiento”* (Restrepo 2008, p. 200).

De otra parte, el racismo latente, no se percibe de modo aparente. Restrepo plantea que: *Este racismo está arraigado en el sentido común y se ha naturalizado tanto, que trabaja predominantemente desde el inconsciente, de forma soterrada pero eficaz, en los procesos de diferenciación y en los ejercicios de exclusión de unas poblaciones o individuos, con base en articulaciones raciales que tienden a no aparecer como tales.* (Restrepo 2008, p. 200).

El racismo constituye un fenómeno estructural que se expresa en diferentes escenarios de la vida cotidiana e institucional; asimismo, opera a través de concepciones y prácticas de inferiorización respecto de las poblaciones afrodescendientes, su historia y sus culturas. La escuela se constituye en una de las ins-



tuciones donde esta ideología de la superioridad racial, se ha reproducido con gran potencia, pues desde sus orígenes, y a lo largo de casi dos siglos, en su interior se anclaron prácticas de saber sostenidas por el concepto de la inferioridad moral e intelectual de los descendientes de africanos. El racismo entendido de este modo, transita como parte de los contenidos de la socialización primaria que acontece en la escuela para un amplio conjunto de la población infantil; por esta razón se reconoce como un fenómeno que marca el mundo de los valores y las creencias, moralmente asumidos en esta etapa de la vida. De este modo podemos aceptar que la visión inferiorizada de lo negro, lo africano y/o lo afrodescendiente, no es algo que se *aprende* en sí mismo, es más bien un contenido que se interioriza y se objetiva en la experiencia de hacerse parte de una sociedad determinada.

Desafortunadamente, los niños y las niñas afrodescendientes, deben enfrentar muchas veces la crueldad de esta experiencia del racismo, el cual se expresa de modo muy agresivo, a través de apodos, burlas y maltratos físicos y/o verbales, los cuales se producen porque adultos y menores consideran que la condición de diferencia racial hace inferiores a los y las afrodescendientes. Por esta razón en el año 2011, en Colombia, se promulgó una Ley 1482 de 2011, que castiga y sanciona estos actos, pues el daño que produce a nivel emocional y psicológico, es realmente grave en las personas víctimas de este tipo de agresiones.

Para el ámbito de la educación inicial y de la primera infancia, es fundamental insistir en un tratamiento digno hacia los niños y las niñas afrodescendientes, insistiendo en prácticas de reconocimiento que valoren positivamente la diferencia.

¡Proponemos una campaña para erradicar los apodos y sobrenombres hacia los niños y las niñas afrodescendientes! Este es un primer paso, y un paso muy importante.



Reflexionemos en familia

Los nombres de cada niño y cada niña, representan un rasgo de identidad fundamental. Es muy común que en el caso de los niños y las niñas afrodescendientes, se obvие llamarlos por sus respectivos nombres, y en cambio se usen apelativos referidos a su condición racial; se suele usar el término “*negrito*” o “*negrita*” para referirse a ellos y a ellas. Estas palabras muchas veces los afectan negativamente, pues terminan dando una valoración negativa a su condición de afrodescendientes, y por tanto, son en el fondo, actos de racismo verbal.

¿En nuestro contexto local, existen apelativos de este estilo, para referirse a los niños o las niñas afrodescendientes?

¿Cuáles son?

Reflexionemos con nuestros hijos y familiares sobre la importancia de llamar a cada persona por su nombre, pues esto constituye el mayor acto de respeto a la dignidad humana de cada quien. Hablemos con nuestros hijos sobre lo dañino que puede ser el uso de apelativos o apodos con los demás niños y niñas.

Taller 4

Los problemas de la niñez afrodescendiente

Debido a los problemas históricos del racismo y la marginalidad, un porcentaje muy alto de la población afrodescendiente, en Iberoamérica, presenta los mayores indicadores de pobreza y marginalidad. Según el Informe de Desarrollo Humano de PNUD (2006), cerca del 30% de los afrodescendientes, en América Latina, viven por debajo de la línea de pobreza. Un porcentaje muy alto de niños y niñas no asisten a la escuela y tampoco gozan de salud ni de una vivienda digna.

El facilitador debe ubicar una lectura sobre la situación de garantía de derechos de niños y niñas afrodescendientes de su país, y proponer al colectivo, un análisis en grupos de no más de 5 personas.

Una vez realizada la lectura, cada grupo debe resolver las siguientes preguntas de reflexión:

- ¿Este tipo de situaciones se presentan en mi municipio, con la niñez afrodescendiente?
- ¿Cuáles son los derechos más vulnerados, de los niños y niñas afrodescendientes en mi país?
- ¿Cómo puedo yo, como agente educativo, contribuir a que se mejore esta situación?



Capítulo 4

Prácticas y saberes de crianza en las culturas afrodescendientes

Hablaremos ahora de las prácticas y saberes de crianza en las culturas afrodescendientes. Esto quiere decir, el conjunto de tradiciones y conocimientos, que las diferentes culturas afrodescendientes del país, han desarrollado a través de los siglos para consolidar pautas de crianzas, para los niños y niñas.

Las formas como cuidamos, como alimentamos, como tratamos a nuestros niños y niñas, son parte constitutiva de lo que se conoce como la socialización primaria. Esto quiere decir que en la vida cotidiana, ellos y ellas aprenden junto a nosotros, una forma de ser y de existir. Aprenden el gusto por los olores, los sabores, los colores y las formas de los objetos con los que se relacionan día a día. Igualmente aprenden a valorar, a querer, a decir de cierta manera las cosas, a alegrarse o entristecerse con ciertos sucesos, en fin, una parte muy importante de la vida se aprende en esa etapa que llamamos la socialización primaria y que se inicia desde el momento mismo de la gestación de los bebés, hasta el momento en el cual ellos y ellas son escolarizados.

En términos generales, se ha llamado primera infancia a este momento que inicia en el mes cero (0) y llega aproximadamente hasta los seis (6) años, tiempo en el cual los niños y las niñas son escolarizados, es decir inician un nuevo proceso educativo, que ya no sucede solo en el mundo de la familia, del barrio o del hogar infantil, sino que implica el ingreso a la escuela. En todas las culturas del mundo, a los niños y a las niñas se les socializa de acuerdo con las tradiciones y creencias existentes. A esto se le llama las pautas de crianza.

Por su carácter histórico de origen africano, las poblaciones afrodescendientes han conservado prácticas tradicionales de socialización, relacionadas con la familia extensa, en la cual el rol de los mayores es definitivo para el mantenimiento de las prácticas de crianza fundamentadas en el valor de la solidaridad, las cuales se expresan en el cuidado de los niños y las niñas, por parte de todos los miembros de una misma familia. Esto implica los saberes culturales, tales como la tradición oral, la música y la religiosidad.

Sin embargo, en las últimas tres décadas estos patrones de socialización se han ido transformando, debido a los procesos migratorios y de desplazamiento forzado, que han llevado a que muchas personas tengan que vivir en las ciudades. Muy a pesar de los cambios de contexto, las personas reactivan algunas de las formas culturales de sus lugares de origen, haciendo que incluso, en contextos urbanos, se expresen prácticas y saberes de crianza, “*propias*” de las culturas afrodescendientes.

Las pautas o patrones de crianza: Se definen como aquellos usos o costumbres que se transmiten de generación en generación, como parte del acervo cultural, que tienen que ver con el cómo los padres, madres y cuidadores, crían, cuidan y educan a sus hijos e hijas. Las formas de criar dependen de lo aprendido, de lo vivido, y esto a su vez, de la influencia cultural que se ejerce en cada uno de los contextos. Las prácticas de crianza hacen parte de las relaciones familiares y en ellas se resalta el papel que juegan los padres y madres, en la formación de sus hijos e hijas. Estos, generalmente, tienen una noción espontánea, no muy elaborada, de la manera como se debe criar.

Ser padres es algo muy distinto a tener hijos

Por Ángela Marulanda

La crianza es un proceso secuencial que los padres inician desde su formación como hijos, en sus propias familias. Es un proceso aparentemente natural, por lo que se cree que por el hecho de hacerse padres, desde lo biológico, se está preparado para afrontar con éxito, el ejercicio de la paternidad. Pero los avances tecnológicos y los rápidos cambios sociales, dificultan el desarrollo de este proceso en forma armónica y natural, por lo cual se hace necesario que los padres se preparen para desarrollar eficazmente su tarea.

Las pautas de crianza no son recetas que están proporcionalmente establecidas, son acuerdos que conciertan los padres que preparan y planean la llegada de sus hijos, con quienes se comprometen con responsabilidad a acompañar y a generar espacios que potencien el desarrollo humano de sus hijos.

Las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones. Este proceso que se inicia durante la socialización del niño en el núcleo familiar, social y cultural, lo asimilan por medio del juego de roles, con el que se apropian de las pautas con las que sus padres los orientan, las asumen e incorporan, para más tarde, al ser padres, implementarlas con sus hijos.

Es así como se pueden transferir comportamientos que se creen adecuados, porque a los padres les fueron efectivos, pero es necesario tener en cuenta que cada hijo es único y como tal va a responder a la crianza que se le ofrece. Además, las influencias externas y las demandas del contexto son diferentes para cada grupo familiar.

Fuente: tomado de: http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bibliotecaSedesDependencias/unidadesAcademicas/FacultadMedicina/BibliotecaDiseno/Archivos/PublicacionesMedios/BoletinPrincipioActivo/28_pautas_de_crianza.pdf.
Consultado, mayo de 2012.

Taller 5

Un recorrido al Planeta de la Infancia I

Autora: María Andrea Salamanca Jaramillo⁸

Iniciaresmos la travesía volviendo a los recuerdos de la infancia, recreando la imagen que los y las viajeras tienen de sí mismos, en los primeros años de su vida. Para ello, se organizarán teniendo en cuenta el último grupo conformado en la actividad anterior, se desplazarán a un espacio que evoque la infancia con juegos infantiles, música y elementos que recreen ese momento, se entregarán materiales para que realicen su imagen en plastilina, luego debe ser pegada en cartulina, colocando su nombre y el apelativo que utilizaban para

⁸ Magister en Educación Popular y Desarrollo Comunitario. Facilitadora del proyecto en el Departamento del Valle del Cauca, en 2011.



llamarlos. Mientras realizan esta actividad deben compartir experiencias de la infancia con sus compañeros y compañeras, teniendo en cuenta las siguientes preguntas de motivación:

Rasgos Físicos	Gustos	Social
¿Cómo eran físicamente cuando estaban pequeños (as)?	¿Qué te gustaba hacer?	¿Con quién pasabas la mayor parte del tiempo?
¿Cuáles eran tus personajes favoritos, tenían alguna relación con tus rasgos físicos o con tu historia familiar?	¿Qué cosas podían hacer los niños y las niñas y qué cosa no?	¿Qué era para ti una familia y quien hacía parte de ella?
¿Cómo te llamaban aparte de tu nombre? Y ¿Cómo te sentías con ese apelativo?	¿Qué cuentos e historias te contaban? ¿Tenían que ver con tu familia?	¿Cómo eran tratados los niños y niñas afrocolombianos?
¿Qué idea tenían los adultos de ti y de los niños y niñas en general?	¿Sobre qué temas hablabas con otros niños y niñas?	¿Cómo eran tratados los niños y niñas de tu entorno?

Después de terminar este ejercicio, se expondrán las creaciones individuales, en un camino que representa las imágenes de nuestra primera estación, en la travesía al país de la infancia; los viajeros compartirán dichas imágenes y las respuestas a las preguntas trabajadas anteriormente, en plenaria, a partir de las vivencias y diálogos compartidos.

¿Cómo nos cuidan a los niños y las niñas afrodescendientes?

La familia, el sustento de nuestra vida emocional y psicológica

El cuidado de los niños y las niñas afrodescendientes reposa generalmente, en la figura materna y paterna, pero dependiendo del contexto en el cual se vive, sea rural o sea urbano, la familia adquiere una estructura y un modo de funcionar específico. De esta manera, en muchas de las comunidades afrodescendientes de regiones costeras y rurales, ha prevalecido el modelo de la familia extensa, que representa una manera de organización en la cual los hijos y las hijas mantienen su vínculo con las figuras de la madre o del padre, aun habiendo conformado su propio hogar. Por esta razón se dice que la familia extensa o extensiva, es aquella que está conformada por varias familias nucleares, es decir las parejas y sus hijos, de este modo conviven juntos en un territorio continuo, abuelos, abuelas, tíos, sobrinos, hermanos, y

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

entonces el cuidado de los niños y las niñas no recae solo en los padres biológicos, sino en cualquier miembro de la familia. Es decir, que la familia es más amplia que la mamá y el papá.

En comunidades rurales, el papel de los abuelos y de las mujeres es determinante en los procesos de crianza, pues se asume que ellos poseen los recursos morales que definen lo bueno y lo malo. Así mismo, en zonas donde los padres naturales tienen que salir a trabajar, son los abuelos los que asumen la responsabilidad de criar a los pequeños. Podríamos decir que este modelo de familia extensa, la cual proviene de los procesos históricos de la esclavitud, se ha mantenido hasta nuestros días, a pesar de fenómenos como la migración a las ciudades.

Cuidar a los niños y a las niñas bajo este modelo de familia afro, es sobre todo, una experiencia en la cual la tutela de los menores está distribuida entre los adultos, hombres y mujeres, así la alimentación, el cuidado del cuerpo y el arreglo personal, por ejemplo, es sobre todo función materna-femenina, y pueden ejercerla la madre, la abuela, la tía o la prima mayor. Cuidar connota también formar en el auto cuidado, por eso la insistencia en el peinado, la apariencia personal y la higiene del cuerpo, son rasgos que desde muy temprano se inculcan en el niño y la niña.

Las largas horas que se invierten en los peinados y trenzados, no son simplemente un asunto de vanidad personal. Las abuelas y madrinas trenzan no sólo el cabello de las niñas, también sus historias, y de este modo van inculcando una forma de ser mujer afro y de vivir su propia corporalidad.

Otras formas de cuidado se relacionan con la socialización en prácticas de labores como la pesca, la agricultura, la minería y la orfebrería, pues especialmente los niños, pasan gran parte del tiempo con sus padres, por lo que el cuidado se relaciona intrínsecamente, con el trabajo, lo cual redundará en una práctica de crianza en donde el niño recibe consejos del padre, en lo relacionado con las actividades de producción. De esta forma el trabajo se constituye en otra forma de cuidado.



La familia afrocolombiana

Se es familia por compadrazgo, por medio del vínculo que se establece con las personas que apadrinan o amadrinan un hijo o hija, con quienes se es compadre y comadre, ya sea por el bautismo de agua de socorro, de óleo u otros ritos. Se puede ser familia por afinidad, por ejemplo cuando se forma una pareja conyugal, y a su vez se van estableciendo relaciones con las cuñadas y cuñados, con la suegra y suegro, con los tíos y tías y así sucesivamente.

Familia afrocolombiana de Villarrica, Cauca.

En regiones como el Chocó y el Valle del Cauca, se habla de familia política. Se puede ser familia por paisanaje, porque cuando se es de un mismo río o de una misma región, se siente familia al encontrarse con estas personas, en un sitio distinto de donde se es.

Se puede ser familia por lazos simbólicos, estos son aquellos lazos que se van creando dentro de la propia cultura y que tiene un gran significado para quienes pertenecen a dicha cultura. Por ejemplo, los hermanos de leche o de padrinazgo, la mamá de leche, los hijos de crianza, el compadrazgo de oreja, es decir quien le rompe las orejas a la niña, y en paga le debe dar un par de aretes, para que cuando sea grande no se le pierdan los que se ponga. Muchos de estos parentescos simbólicos se van perdiendo, pues ya los renacientes no saben qué sentido tienen.

La Mujer jefe de hogar

Como resultado directo del tipo de vida que los afrodescendientes llevaron después de la abolición de la esclavitud, se generó una sociedad muy flexible. No se lograba la plena aceptación de los terratenientes, el Estado y la sociedad en general. Nunca estaban seguros de que los iban a dejar en paz y tenían que mantenerse con mucha libertad de movimiento. No había lugar para ellos en la sociedad oficial y, en consecuencia, crearon un sistema muy práctico de relaciones, incluyendo las relaciones entre hombres, mujeres y la crianza de los niños.

Así entendemos el predominio de la familia extensa, con estilo matriarcal, con una mujer mayor como jefe, que controla el trabajo agrícola y toma toda la responsabilidad del bienestar de los niños y niñas. En este contexto las relaciones entre hombres y mujeres han sido muy flexibles. Una mujer y un hombre pueden tener un hijo y no formar pareja perma-

nente, y los niños quedar con cualquiera de los dos, en su nueva pareja o con las abuelas. En los últimos tiempos, las fuerzas económicas específicas tienden a acentuar esta estructura familiar, separando a hombres y mujeres en el proceso de trabajo de libre competencia, de tal manera que el hombre asalariado queda más separado aún del hogar compuesto por adultos mayores, mujeres y niños/as.

Tomado de Historia del Pueblo Afrocolombiano, CEPAC, 2003



Taller 6

Un recorrido al Planeta de la Infancia II

*Autora: María Andrea Salamanca Jaramillo**

Los y las viajeras iniciarán esta segunda parada, haciendo primero una reflexión personal, en su cuaderno de apuntes, sobre su concepción de niño y niña y el significado de ellos en la vida de la familia, en los centros educativos y en el mundo de la comunidad. A partir de esa mirada personal, se trabajarán las siguientes preguntas generadoras, para ir señalando en cada caso, opiniones al respecto. Posteriormente se reflexionará, de manera colectiva, en una plenaria.

FAMILIAR	EDUCATIVO	COMUNITARIO
¿Cuáles son las creencias y concepciones que sus familias tienen sobre los niños y niñas? ¿Son diferentes dependiendo de su etnia?	¿Cuáles son las creencias y concepciones que se tenían en el jardín o centro infantil, sobre los niños y niñas? ¿Son diferentes dependiendo de su etnia?	¿Cuáles son las creencias y concepciones que su comunidad tiene sobre los niños y niñas? ¿Son diferentes dependiendo de su etnia?
¿Qué pautas y prácticas de crianza reafirmaban dichas creencias?	¿Qué pautas y prácticas en el jardín o centro infantil de crianza, reafirmaban dichas creencias?	¿Cómo trataba la comunidad a los niños y niñas? ¿Eso ha cambiado?
¿Cree que es importante que los niños y niñas vayan al jardín o centro de educación inicial? Es igual con los niños y niñas afrocolombianos?	¿Que debían y deben aprender los niños y niñas en la primera infancia?	¿Qué enseñanzas recibían los niños y niñas en su comunidad?

¿Qué aprenden los niños y niñas en la familia sobre sus tradiciones?	¿Cuáles cree usted que son las competencias y habilidades de los niños y niñas en la primera infancia?	¿Qué prácticas en su comunidad favorecen la identidad y el autoconocimiento de las comunidades afrocolombianas?
¿Qué enseñaba la familia a los niños y niñas? ¿Compartían historias?	¿Qué relación se observaba entre lo que enseñaban las familias y lo que se enseñaba en el jardín?	¿Conocían los niños y niñas la historia de su comunidad?

* *Magister en Educación Popular y Desarrollo Comunitario*

Escuchemos la voz de los niños afrodescendientes

Antonio

Mi nombre es Antonio y vivo con mi familia en la isla de San Andrés, en Colombia. Mi abuelita vive con nosotros en una casa al lado del mar, la más linda del mundo. Es tan transparente que se ven muchos peces de colores desde mi balcón. Cuando sube mucho la marea se puede inundar la casa, por esto las casas aquí tienen zancos. En todas partes hay cocoteros. Mi mamá hace un delicioso plato de pescado con leche de coco. Mi papá es pescador. Sale todos los días a pescar. Lo malo es que se han ido acabando los peces. Hay unos pescadores que ponen dinamita en el agua. Cuando explota, los peces quedan muertos o atontados y es fácil recoger una gran cantidad. Pero esas explosiones dañan el arrecife de coral y matan a las hembras y por esto se han ido acabando los peces. Mi tío Luis se quedó sin una mano porque le explotó la dinamita.

Mi abuelo toca el *tub-bass*. Este instrumento es una tina de lata boca abajo, con una cuerda y una barra. Todos sus amigos tocan instrumentos. El viejo Miguel toca la carraca, que es la mandíbula inferior de un burro o caballo. Se toca golpeándola o raspando sus muelas. La verdad es que cuando uno tiene ganas de cantar se puede hacer un instrumento de casi cualquier cosa. Las maracas son calabazas o cocos con semillas secas adentro. Lo importante es moverlas bien. Muchas personas aquí hablan nuestra lengua creole (pronúncialo creól) que quiere decir “*criollo*”, mezcla de inglés y antiguos idiomas africanos. También hablamos un inglés muy antiguo y bello que hemos conservado. Mi abuela, que canta y cuenta cuentos, habla ambos. El otro día me contó un cuento que me gustó mucho: Una vez invitaron a todos los perros del mundo a un elegante baile. A la entrada dejaban colgadas sus colas. Cuando estaba la fiesta en lo mejor, de pronto llegó el hermano Tigre. Fue tal el susto que todos salieron a perderse. En el afán, agarraban la primera cola que

veían, por eso ahora siguen buscando su propia cola. Cada vez que se encuentran los perros se huelen la cola a ver si encuentran la propia. Cuando encuentran la suya se forma la pelea.

Fuente: Tomado de “*Africanos ayer, colombianos hoy*”. Unidad 12.
Escuela Nueva.

Nuestra espiritualidad afrodescendiente

Las prácticas de crianza no pueden comprenderse sin los conocimientos previos, que emanan de las costumbres ejercidas por las comunidades para mantener la convicción en sus procesos socializadores. Detrás de toda práctica hay un conocimiento empírico que respalda el hecho cultural. Una de las expresiones más fuertes de las socializaciones en las infancias afrodescendientes, tiene que ver con los rituales y las creencias que en general motivan a los adultos a realizar ciertas prácticas, en relación con su salud física y espiritual. Estas prácticas pueden ser entendidas como espiritualidades, es decir, actos mediante los cuales muchas comunidades buscan garantizar el bienestar y protección de sus niños y sus niñas, basándose en creencias ancestrales.

La variedad es muy amplia, pues en ellas se combinan creencias africanas y cristianas, por ejemplo, en algunos países cuando nace una niña o un niño, para protegerlo de enfermedades y malas energías, se les pone un amuleto en su mano que consiste en una manilla elaborada de chaquiras de color negro y rojo, que se denominan *azabaches*, como sucede en algunos lugares de Colombia, Ecuador y Venezuela.

Igualmente la espiritualidad está ligada a la manera como se concibe y se enfrentan los grandes momentos de la vida de las personas, el nacimiento, sus etapas de crecimiento, matrimonio y muerte. Esto

significa que a cada ciclo de la vida corresponden unas prácticas espirituales específicas. Para el caso de la infancia, el nacimiento, el bautismo y la muerte, son vivencias que las culturas afrodescendientes han enfrentado desde sus cosmovisiones. Por ejemplo, en algunos de los pueblos de la Costa Pacífica del Ecuador y de Colombia, la muerte de un niño pequeño no se llora, y para despedir al *angelito* se hace un ritual llamado *el Chigualo*. Las formas de castigar y reprender están muy ligadas en estas culturas a estas concepciones espirituales, de tal manera, en algunos casos se percibe que los niños requieren ayuda espiritual para mejorar su comportamiento, y en estos casos se busca la ayuda de sabedores y sabedoras.

La formación de los niños y las niñas afrodescendientes está en estrecha relación con la espiritualidad de sus familias y comunidades. Aún en contextos como el de las ciudades, todavía están presentes muchas de estas prácticas de crianza, con las cuales se afianzan los lazos de vínculo y los procesos de identificación cultural y étnica.

De otro lado, las prácticas de religiosidad constituyen un reservorio emocional, mediante el cual las comunidades de hoy, resisten los embates del desarrollismo, que se impone arrasando las tradiciones. Podemos decir que las ofrendas a santos, las fiestas tradicionales y las diferentes formas de ritualidades, permiten que las culturas afrocolombianas puedan paliar los efectos de la guerra, la marginalidad y la exclusión histórica de la que han sido víctimas, logrando mantener algunos legados culturales, con base en las resistencias que han mantenido en sus creencias más íntimas.

¿Africanía en el Pacífico colombiano?

Obligados de Ananse o la práctica de ombligar a niños y niñas

En el Baudó⁹, existen dos rituales focalizados en el ombligo del recién nacido: El primero se celebra cuando alguien nace. La madre entierra la placenta y el cordón umbilical debajo de la semilla germinante de algún árbol escogido por ella y cultivado en la azotea, desde que sabe que está embarazada. En lugares del Alto Baudó, como Chigorodó, las azoteas siempre tienen cocos en retoño con los cuales las madres hermanan a su descendencia. Cada niño o niña distingue con el nombre de *mi ombligo*, a la palmera que crece nutriéndose del saco vitelino enterrado con sus raíces, el día de su alumbramiento. Esta práctica se extiende por casi todo el Pacífico colombiano.

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

En Surinam los miembros del *winti*, una religión emparentada con el vudú del actual Benín, tienen ceremonias comparables. Sus practicantes femeninas, no sólo toman los mismos baños rituales de las afrobaudoseñas, sino que también entierran la placenta, y sobre ese punto del jardín plantan un árbol.

La segunda y última ombligada ocurre cuando es necesario curar la herida que deja el ombligo al caer. Como en otros lugares del Afropacífico, antes de realizar el rito, los padres tienen que haber escogido un animal, planta o mineral cuyas cualidades formarán parte del carácter del niño o niña, y las cuales irán siendo incorporadas a partir de que se esparzan los respectivos polvos sobre la cicatriz umbilical. Por esta razón es usual que al observar a alguien, la gente trate de inferir como fue ombligado. Algunas referencias de ombligados pueden ser con la hormiga conga, para que no sienta dolor si es picado por hormigas, y para que su saliva cure a quienes han sido picados, con la hormiga arriera para que sean trabajadores, con *mancua*, para que sean muy atractivos y atractivas al sexo opuesto, con araña o *ananse* para que sean astutos.

Jaime Arocha explica que *Anansi* es una voz del idioma *akán*, emparentada con *Kwaku Ananse*, *Annacy* y *Nansy*, como muchos pueblos de la Costa de Oro del África Occidental, bautizan a una de las encarnaciones del creador del caos. En Costa Rica, Belice, Nicaragua, Panamá, Surinam y en las Islas de Jamaica, Saint Vincent y Trinidad y Tobago, también conocen al embaucador *Anansi*, a quien además apodan *Bush Nansi*, *Compé Nansi* y *Aunt Nancy*. En el archipiélago colombiano *Anansy* ha sido llamada *Miss Nancy*, *Gama Nancy* y *Breda Nancy*. La *Ananse* o araña, es la encarnación de un dios o diosa de los pueblos *fanti-ashanti* del Golfo de Benín. Es importante que donde todavía viven comadronas y parteras que conocen estas prácticas nos cuenten quien se las enseñó y para qué sirven.

Tomado de Historia del Pueblo Afrocolombiano, CEPAC, 2003.

HISTORIA DEL PUEBLO AFROCOLOMBIANO - PERSPECTIVA PASTORAL

Taller 7

Las formas de corregir a los niños y a las niñas, autoridad tradicional y actual

Autores: Katherine Castro, Juan Carlos Angulo, Juana Fernanda Prado y Luz Dary Espinoza.¹⁰

Lectura breve de este texto:



La Pedagogía del Látigo¹¹

"...sea llevado a la picota de esta ciudad, en la cual sea amarrado y le sea puesto un pretal de cascabeles atado al cuerpo, y de esta manera le sean dados los dichos azotes cumplidamente, y después de dados se quede el dicho negro, por todo aquel día amarrado, para que los negros le vean"¹².

"...al negro Anacleto dándole facultad para que mande como minero, apure a los trabajos... mando esto considerando al Anacleto hombre de bien..."¹³

"Declaro que en mi real minas del Lombrices se halla un negro Basilio y su mujer (...) con sus hijos, pertenecientes Don Melchor de Barona, quien por hacerme bien me lo habían dado para que me arreglasen y me gobernasen la mina y la cuadrilla...mando se lo devuelvan dicho Basilio, con su mujer y sus hijos¹⁴.

El Látigo:

Durante la esclavitud se inventaron y pusieron en práctica muchos instrumentos que infundían terror y miedo a los esclavos. Ellos tenían como finalidad ir dominando la conciencia de los prisioneros africanos, para doblegar su espíritu, su voluntad y su carácter, es decir *domesticarlos, educarlos*, para hacer de un prisionero rebelde un esclavo. Particularmente los franceses, inventaron el *fouet*, por defor-

10 Facilitadores del Proyecto en el Departamento de Nariño.

11 ALCALDÍA MUNICIPAL DE QUIBDÓ. Sergio Mosquera y otros. La Pedagogía del Látigo. Quibdó, octubre de 2012.

12 Legislación sobre los negros cimarrones de los arcabucos en Cartagena de Indias, durante el decenio de 1570-80. En: Nina de Friedemann. La saga del negro presencia africana en Colombia. Instituto de Genética. Facultad de Medicina. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 1993. P. 61.

13 Testamento de Juan Bautista Dávila, cláusula 14, otorgado en Quibdó en 1808. Notaría Primera de Quibdó, libro de Registro de 1808.

14 Testamento de doña Nicolasa Becerra, Cláusula 23. Otorgado en río de Bévarama y Partido del Corregimiento de Bévera y Beté. Provincia de Citará, el 23 de abril de 1809. Notaría Ibíd. Libro de Registros de 1810.

mación lingüística *fuede*, equivalente a látigo, de ahí la frase *fuetazos* o *juetazos*. Los negreros franceses introdujeron el término *fouet* y eran los *expertos en el arte de desollar negros*. *Sostenían que el látigo era para causar pequeñas molestias, arrancándoles a los negros algunas piltrafas insignificantes de carne*¹⁵. Por generalización, los españoles lo llamaron látigo, y aquel instrumento todavía es usado en el Chocó para castigar a los niños y niñas y se llama *rejo de vaca*, en alusión al original francés que lo llamaban de *cáscara de vaca*, como decir piel o cuero de vaca.

El látigo fue uno de los símbolos de poder del esclavizador, el mismo pasó a manos del mayoral, en la plantación agrícola, y del capitán o capataz de las cuadrilla, dentro de la economía minera. Ellos fueron unos *educadores*, como también la dotación y la cuadrilla del grupo a *educar*. Cuando el esclavo no acataba las órdenes impartidas era castigado con azotes, latigazos o fuetazos, los cuales tenían graduación de acuerdo a la “*falta*” cometida. La primera vez podían ser veinticinco, si reincidía se le aumentaba a cincuenta, y así sucesivamente. Cuando se iba a castigar un esclavo se reunía a todos los miembros de la cuadrilla o dotación, para que observaran los azotes, de tal manera que les sirviera de escarmiento y comprendieran lo que les esperaba, si imitaban el comportamiento del castigado.

Los esclavizadores, en la economía minera, frecuentemente escogían entre los esclavos uno que tuviera don de mando, capacidad para mantener gobernada y “*disciplinada*” la cuadrilla, y a éste le daban el rango de capataz o capitán de cuadrilla, porque era diestro, era un “*maestro*” en el conocimiento de la minería y del temperamento de los esclavos, lo cual le permitía apurar los trabajos. Su posición de “*privilegio*” en ocasiones se convertía en un medio para obtener su libertad, la de su mujer o de sus hijos; de ahí que otros anhelaban alcanzar ese status. Pero lo más importante fue que los amos conscientemente, les cedieron el látigo a ellos, y estos inconscientemente, lo cogieron. En lo sucesivo eran los capitanes o capataces encargados de darle los latigazos a los esclavos, y lo hacían con mucha dureza para mantener su posición; de esta manera el odio no se dirigió hacia el esclavizador, sino hacia la víctima que ahora fungía como victimario. El látigo, sobre la espalda de los esclavizados, escribió con crueldad y tinta roja el dolor que se trasladó a la psiquis de las víctimas, afectando todo su sistema mental y la palabra, la orden impartida con sangre, le entró al esclavo.

La educación para el esclavo tenía como fin “*domesticarlo*”, hacerlo sumiso, obediente, infundirle miedo, temor, respeto y veneración al hombre blanco. Los castigos físicos, coercitivos, también se combinaron con métodos persuasivos y para ello jugó un papel determinante la Iglesia Católica, como aparato ideológico al servicio de la esclavitud, pues los intereses del Reino y del catolicismo coincidían en el esclavo. El Estado obtenía ganancias para aumentar sus rentas y la iglesia ganaba más almas para el Señor, lo que a veces también le dejaba dividendos económicos; así, los intereses de uno y otro, en ocasiones se confundían”.

Se le solicita al grupo que se subdivida en cuatro grupos de trabajo.

- A dos grupos se le asigna dramatizar como era antes, y a los otros dos como es ahora, las formas de castigo al interior de una familia afrodescendiente, en la vida cotidiana. Cada grupo debe representar a los diferentes integrantes de una familia del Pacífico, enfatizando en actos, objetos de castigo de antes y de ahora: padre, madre, hijos, hijas, tíos (as), abuelos(as). Es importante señalar que cada grupo puede determinar quiénes serán los o las integrantes de la familia.
- Una vez conformados los grupos y construido el dramatizado, se le da un nombre al dramatizado.
- Cada grupo presenta su familia (2 minutos por familia).
- Cada grupo expone la dramatización (10 minutos cada uno).
- Terminadas las representaciones, reflexionan en plenaria, sobre las experiencias del manejo la autoridad en la familia afrodescendiente:
- ¿Qué reflexiones nos deja esta lectura?
- ¿Cómo se sintieron al realizar el dramatizado?
- ¿Cómo se castigaba?
- ¿Por qué se castigaba?
- ¿Situaciones o actos objeto de castigo?
- ¿Qué le pasaba a los desobedientes?
- ¿Quién castigaba?
- ¿Quiénes intervenían en el castigo?
- ¿Cómo castigar sin maltratar / sin reproducir el “látigo”?

Corporalidades y estéticas de las infancias afrodescendientes

Uno de los mayores problemas de racismo que se han reportado en los estudios realizados en países como Colombia, Ecuador y Perú, se refiere al tratamiento que reciben los niños y las niñas afrodescendientes, por su forma de hablar, de vestir, de peinarse y de expresar a través de sus corporalidades, su identidad cultural.

En el caso de las niñas, esto ha sido muy penoso, pues su cabello requiere de un cuidado especial, y para eso las trenzas y los peinados cumplen una función vital, no solo estética sino también de diferenciación. Teniendo en cuenta estos elementos es urgente revalorar los procesos formativos, referidos a la afirmación cultural de la primera infancia, sobre la base de reconocer que sus formas corporales manifiestas, no representan piezas folclóricas, sino maneras de vivir su identidad como afrodescendientes.

Para eso proponemos desarrollar lo que aquí denominamos las *pedagogías del cuerpo afrocolombianos*, es decir, las prácticas a través de las cuales se valoren los peinados, las danzas y expresiones musicales, como recursos culturales que permitan a las niñas y niños reencontrarse con su identidad, valorando positivamente sus cuerpos, sus bailes y sus peinados. En ese sentido, la corporalidad puede ser una fuente potencial de trabajos pedagógicos, de cara a que los niños y niñas afrodescendientes se auto reconozcan a partir de sus estéticas.



Consideramos que las estéticas representa un campo de formación vital, en el ámbito pedagógico, en la medida en que los y las afrodescendientes conviven desde sus primeros años, con la música y la danza, al igual que con otras manifestaciones culturales. De ahí, que las pedagogías del cuerpo representan un amplio acervo de formación para el auto reconocimiento de sus corporalidades, como medio para fortalecer los procesos identitarios y de autoestima. Por esta razón, creemos que este tipo de pedagogías ofrecen a los docentes, padres de familia y a todos los actores implicados en la formación de la primeras infancias afrocolombianas, un campo rico y diverso para comprender y aplicar las prácticas y los saberes pedagógicos, fundamentados en las culturas de la afrodescendencia.

Taller 8

Entrénzate con tu historia

Este ejercicio es para realizarlo con niños, niñas, madres y padres de familia.

En primer lugar se deben organizar grupos de cinco personas, en los cuales haya niños y adultos. Luego, cada grupo realiza la siguiente lectura referida a la historia de las trenzas, en las culturas afrodescendientes.

Cada grupo hace una reflexión acerca de lo aprendido con la lectura.

Posteriormente, cada grupo con papel o lanas, realiza una trenza por medio de la cual va a contar una historia o a describir un lugar, un camino o un territorio. El ejercicio consiste en expresar por medio del lenguaje del peinado, un mensaje que pueda ser leído por los otros.



Mapas de fuga en las cabezas de los esclavos negros

Por Ewa Kulak, 2008

Cuenta la historia que en los tiempos de la Colonia, cuando los españoles trajeron a los esclavos negros para que estos trabajaran en las plantaciones, minas y haciendas de los amos, las mujeres cada vez que salían a laborar, observaban con mucho detenimiento el entorno, el paisaje, los montes, los bosques y los ríos. Después de un largo día del trabajo, las mujeres se reunían en los patios y allí peinaban a las más pequeñas. En sus cabezas diseñaban mapas llenos de caminitos y salidas de escape, ubicando allí los montes, ríos y árboles más altos. Estos peinados constituían unos verdaderos *códigos de rutas de escape*, que permitían a los esclavos huir. Según la investigación, existían diferentes formas de marcar en el mapa de la cabeza, los puntos claves de la geografía,



Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural



por ejemplo:

-Si el terreno era muy pantanoso, las tropas, es decir las pequeñas trenzas pegadas al cuero cabelludo, se tejían como surcos.

-A través de pequeños moños, nudos y trenzados las mujeres marcaban los puntos del paisaje: un árbol, un camino, un sembrado.

-Los mapas comenzaban en la frente y se iban adentrando hasta la nuca.

-Las trenzas servían también para establecer sitios de encuentro.

Además de mostrar *las rutas de escape*, ya después de la abolición de la esclavitud, las comunidades negras siguieron contando las historias de su pasado, a través de los peinados. Por ejemplo, si un esclavo trabajaba en la mina y tenía que meterse en un hoyo profundo o socavón lleno de barro, al hacer el moño en la cabeza, la mujer embute la punta en el mismo moño. Si solo debió trabajar con batea, lo deja suelto. Hoy en día, las comunidades negras de Quibdó, Condoto, Tumaco o Buenaventura, siguen con la tradición de los peinados africanos y a pesar de que estas formas no son símbolo de resistencia, los diseños siguen iguales como hace 500 años cuando se desarrollaron en el contexto de la esclavitud.

http://www.ewakulak.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=526. Consultado marzo 23 de 2012

¡Qué bueno introducir este afiche como una expresión de libertad y de lucha contra la discriminación!

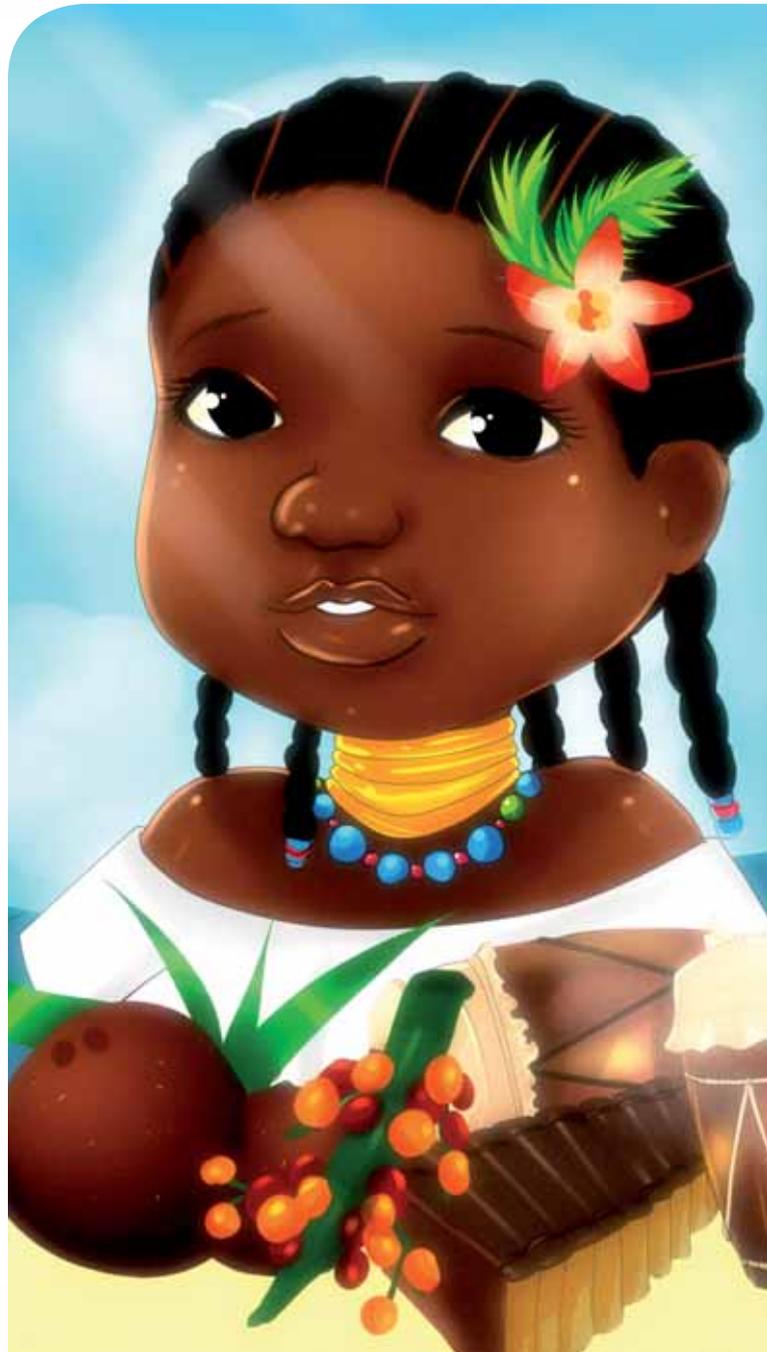


Nota: Forma como las organizaciones afro panameña celebraron el 21 de mayo de 2012, como una protesta ante la discriminación sufrida por una estudiante que fue recriminada por llevar trenzas a la escuela.

La música como experiencia de identidad étnica para la niñez afrodescendiente

Desde que se nace hasta que se muere, la música acompaña la vida de los hombres y las mujeres afrodescendientes. Ese es un elemento central de su historia y de su identidad. Cada pueblo canta y danza de un modo específico, pero todas las músicas afrodescendientes están conectadas por un tronco común, que es su raíz africana. Por esta razón Las músicas afrodescendientes constituyen un patrimonio fundamental de la cultura inmaterial, que se ha producido a lo largo más de cuatro siglos, en los países de Iberoamérica. Son variados los géneros y ritmos de raíz africana que hacen parte de este acervo, y que también resultan de mezclas e hibridaciones con los aportes hispanos e indígenas, que se dieron en los continentes.

Para los procesos de socialización y crianza de las infancias afrodescendientes, estas músicas representan un elemento central, pues a través de ellas se transmiten y recrean memorias y vivencias de los pueblos, concepciones sobre la vida, la muerte, la salud, la enfermedad, la alegría y la tristeza. Los niños y las niñas aprenden a través de las músicas afrodescendientes, a expresar con sus cuerpos y sus voces, distintos estados emocionales. De este modo, tenemos en las diversas geografías de la afrodescendencia, en Iberoamérica, una riqueza musical que nutre cotidianamente el crecimiento y formación de las infancias.



Las músicas afrodescendientes hacen parte de la vida cotidiana y son producto de una larga memoria que se canta y se baila

La presencia africana ha dejado una marca profunda en las culturas latinoamericanas, a través de la música. Casi todos los géneros más escuchados, cantados y bailados en América, tienen su raíz en las tradiciones de las comunidades africanas, que llegaron al continente desde el siglo XVI. A través de fascinantes procesos de mezcla, apropiación y comercialización, varios se han convertido también en símbolos nacionales, como la samba brasileña o el merengue, en la República Dominicana. Todos estos ritmos dan testimonio de la vida cotidiana, las ilusiones y los sentimientos de diversos grupos y generaciones. Muchos siguen vivos, continúan explorando nuevas posibilidades con cada generación. Este breve artículo ofrece una mirada panorámica para dar una idea de la riqueza que tiene este inmenso espacio creativo en América Latina.

Enrique Yepes

<http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/ritmos.htm>
Consultado mayo 4 de 2012

Entre las distintas comunidades afrodescendientes de Iberoamérica, las expresiones musicales son fundamentales en el proceso de crianza de los niños y las niñas. La diversidad de ritmos, instrumentos y tonadas, hacen de este universo una fuente muy rica para el desarrollo de las habilidades artísticas y de expresión corporal.

Instrumentos de música afro



Chirimía
chocoana



Cajón peruano



Candombé
uruguayo

Sobre la tradición de la marimba y los cantos del Pacífico colombiano

Los afrocolombianos son los portadores principales de la manifestación que se practica también entre grupos mestizos de las playas de Amarales, Vigía y Mulatos, en la costa nariñense. La marimba también es utilizada, en Barbacoas, por los indígenas awá, que habitan en el piedemonte costero.

La población de esta zona asciende aproximadamente a 700.000 habitantes, en su mayoría afrocolombianos (90 por ciento), aunque también se encuentran mestizos e indígenas de las etnias Emberá, Eperara- Siapidara, Wounán y Awá.

Los primeros registros de la manifestación cultural se remontan al siglo XVIII. Alrededor de la marimba se articularon numerosas músicas, en especial el currulao, la juga, el pango, la caderona, el andarele y la rumba, músicas de uso festivo familiar y otras de uso más religioso y ceremonial, como el bunde y el arrullo.

Con las músicas tradicionales se celebran las fiestas patronales durante las novenas, se “velorian” los santos en las iglesias o en las casas, o se transportan en balsadas por el río, como en el caso de la Virgen del Carmen. Pero es la Navidad el motivo de mayor congregación para las músicas de marimba, donde suenan sobre todo en torno de los pesebres.

Algunas músicas tradicionales se cantan a capela, o sólo se acompañan con un tambor y en ellas no interviene la marimba. Entre ellas sobresalen los alabaos o cantos mortuorios para adultos, los arrullos y bundes de angelito o chigualos, los cantos de boga, que entonan sobre todo las mujeres mientras navegan en sus pequeñas canoas, y las rondas de los juegos infantiles.

Para los pobladores del Pacífico sur, las músicas de marimba y los cantos tradicionales han representado un elemento de resistencia, a lo largo de los siglos de esclavización, y luego como elemento identitario de las comunidades libres que habitan en las riberas del Pacífico.

<http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=38717>
Consultado abril 23 de 2012



Taller 9



Cantar la historia afrodescendiente en Iberoamérica

Este taller es para realizarlo con personas adultas de la comunidad. Se trata de acercarnos a través de las músicas afrodescendientes, a una reflexión sobre las experiencias de los niños y las niñas.

Se forman varios grupos para analizar cuatro canciones de nuestra tradición iberoamericana.

🎧 El grupo 1 va a leer, y en lo posible a escuchar la canción: *La Mina*, escrita en el siglo XVII, en Colombia, interpretada por Leonor González Mina, *La Negra grande de Colombia*.

Para escuchar la canción se puede consultar:

http://www.youtube.com/watch?v=ZE9y_tpoc-s&feature=related

🎧 El grupo 2 va a leer, y en lo posible a escuchar la canción: *Las Caras lindas*, del fallecido músico y compositor puertorriqueño, Ismael Rivera.

Para escuchar la canción se puede consultar:

<http://www.youtube.com/watch?v=fWkHD7Zx3uA&feature=related>

🎧 El grupo 3 va a leer, y en lo posible a escuchar la canción: *Yerberito Moderno*, de la fallecida cantante cubana, *Celia Cruz*.

Para escuchar la canción se puede consultar:

http://www.youtube.com/watch?v=ZE9y_tpoc-s&feature=related

🎧 El grupo 4 va a leer, y en lo posible a escuchar la canción: *Angelitos Negros*, escrita por el poeta venezolano, *Andrés Bello*, y grabada en 1947, en la voz del fallecido cantante mexicano, Pedro Infante.

Para escuchar la canción se puede consultar:

<http://www.youtube.com/watch?v=k8V-EkTeX7U>

🎧 El grupo 5 va a leer, y en lo posible a escuchar el tango, del compositor uruguayo, Juan Carlos Cáceres: *Tocá Tangó*.

Para escuchar la canción se puede consultar:

<http://www.youtube.com/watch?v=FZ3zePZIE5U>

Todos los grupos deben reflexionar sobre el contenido de las canciones para responder las siguientes preguntas:

- ¿A qué se refiere la canción? ¿Conocíamos la canción? ¿A qué sitios se refiere?
- ¿Qué palabras o términos nos llamaron la atención?
- ¿Qué clase de música es la de esta canción?
- ¿De qué modo estas canciones ayudan a la socialización de nuestros hijos?

Luego todos los grupos socializan en plenaria los resultados del ejercicio.

La Mina

El blanco vive en su casa
de madera con balcón.
El negro en rancho de paja
en un solo paredón.

Y aunque mi amo me mate
a la mina no voy
yo no quiero morirme
en un socavón.

Don Pedro es tu amo
él te compró
se compran las cosas
a los hombres no.

En la mina brilla el oro
al fondo del socavón
el blanco se lleva todo
y al negro deja el dolor.

Cuando vuelvo de la mina
cansado del carretón
encuentro a mi negra triste
abandonada de Dios
y a mis negritos con hambre
¿por qué ésto, pregunto yo?

Yerberito Moderno

Celia Cruz

Se oye el rumor de un pregonar
que dice así :
el yerberito llegó, llegó
traigo yerba santa pa' la garganta
traigo keisimón pa' la hinchazón
traigo abrecaminos pa' tu destino
traigo la ruda pa' el que estornuda
también traigo albahaca pa' la gente flaca
el apasote para los brotes
el vetiver para el que no ve
y con esa yerba se casa usted
Yerberooo

Pero yo traigo yerba santa pa' la garganta
y con esa yerba se casa usted
Ay pero yo traigo la ruda pa'l que estornuda
y con esa yerba se casa usted
Pero yo traigo el apasote para los brotes
y con esa yerba se casa usted
Oye yo traigo keisimón pa' la hinchazón
y con esta yerba se casa usted
Y con esa yerba se casa usted
Eh que mi yerbero moderno, yerbero moderno
y con esa yerba se casa usted
Oye yo traigo yerba santa pa' la garganta
y con esa yerba se casa usted
Pero yo traigo el apasote para los brotes
y con esa yerba se casa usted
Mira yo traigo el vetiver para el que no ve
y con esta yerba se casa usted

Las Caras Lindas

Las caras lindas de mi gente negra
son un desfile de melaza en flor
que cuando pasa frente a mí se alegra
de su negrura, todo el corazón.

Las caras lindas de mi raza prieta
tienen de llanto, de pena y dolor
son las verdades, que la vida reta
pero que llevan dentro mucho amor.

Somos la melaza que ríe
la melaza que llora,
somos la melaza que ama
y en cada beso, es conmovedora.

Por eso vivo orgulloso de su colorido
somos betún amable, de clara poesía
tienen su ritmo, tienen melodía,
las caras lindas de mi gente negra.
Tienen, tienen, tienen, tienen de llanto
mucha melodía, te digo Belén tienen belleza
y también tienen poesía de la bien linda.

Caritas lindas de gente negra,
que en La Calma tengo un montón
las caras lindas de mi gente negra, son un vacilón.

Te digo que en PortoBello Panamá
yo vi la cara más bella y pura
y es por eso que mi corazón,
se alegra de su negrura. ¡Esa sí que es linda!

Desfile de negrura, de la pura que viene de allá abajo.
Las caras lindas de mi gente negra son un vacilón.

Melaza que ríe, melaza que ríe, jajajaja,
ay que canta y que llora, y en cada beso bien conmovedora.

Angelitos Negros

Pintor nacido en mi tierra
con el pincel extranjero
pintor que sigues el rumbo
de tantos pintores viejos
aunque la virgen sea blanca
píntale angelitos negros
que también se van al cielo
todos los negritos buenos.
Pintor si pintas con amor
porque desprecias su color
si sabes que en el cielo
también ay también los quiere Dios.
Pintor si pintas con amor
porque desprecias su color
si sabes que en el cielo
también ay también los quiere Dios.

Pintor de santos y alcobas
si tienes alma en el cuerpo
porque al pintar en tus cuadros
te olvidastes de los negros.

Siempre que pintas iglesias
pintas angelitos bellos
pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro
un ángel negro
un ángel negro, un ángel negro.

Tocá Tangó

Letra: *Juan Carlos Cáceres*

¡Tocá tangó. Tocá tangó!
Dicen los negros con el tambor.
¡Tocá tangó. Tocá tangó!
¡Mandinga viene, viva Xangó!

En Retiro los marcaban
pa'llevarlos al Potosí
y allí mismo iban quedando
con su mancha carmesí.
Por Córdoba y Tucumán
iban todos a sufrir
hacia el norte los llevaban
a las minas a morir.

¡Tocá tangó. Tocá tangó!
Dicen los negros con el tambor.
¡Tocá tangó. Tocá tangó!
¡Mandinga viene, viva Xangó!

En Buenos Aires se quedaban
pa'el servicio o a pedir
o en oficios denigrantes
iban muchos sin dormir.
Cuando fue la Revolución
a la guerra los mandaron
muchos de ellos regresaron
sin un brazo o sin razón.

¡Tocá tangó. Tocá tangó!
Dicen los negros con el tambor.
¡Tocá tangó. Tocá tangó!
¡Mandinga viene, viva Xangó!

El negro tocaba el cuero
pa'olvidarse de sus penas
o reirse de su suerte
candombeando sin problemas.
El negro tuvo su gloria
cuando vino Juan Manuel
pero le duró muy poco
porque todo se fue con él.

Borocotó, borocotó,
chas, chas.

Algunos instrumentos de origen africano

¿Sabes sus nombres?



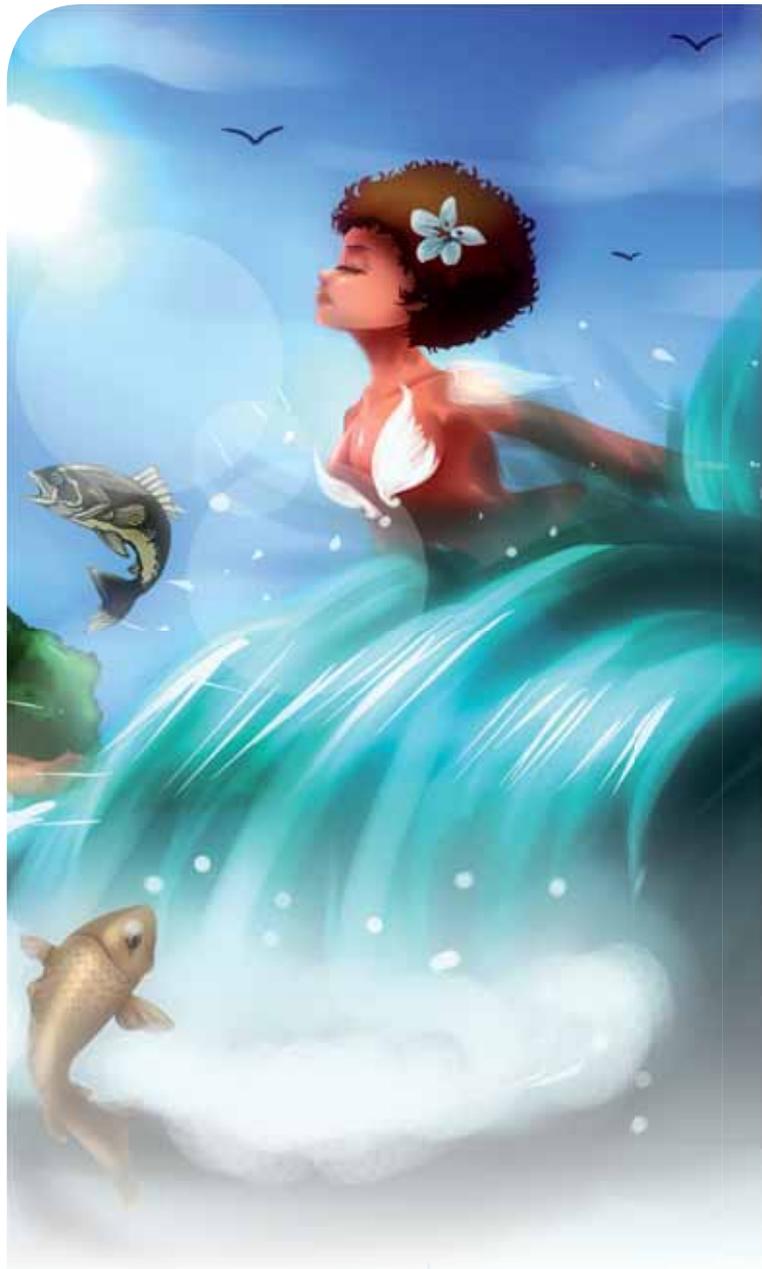
Capítulo 5

Literaturas orales para las infancias afrocolombianas

Un ámbito muy importante para la socialización de la primera infancia afrocolombiana, está relacionado con los relatos orales, que han servido como fuentes de transmisión de la cultura. Nos referimos al conjunto de relatos, cuentos, fábulas, rondas y canciones, que las comunidades afrocolombianas han mantenido por la vía de la tradición oral, y que cuando se transforman en texto escrito, se constituyen en fuentes para dar a conocer las cosmovisiones de los afrodescendientes. En este capítulo descubriremos un vasto mundo de literatura oral, como una herramienta pedagógica, de vital importancia para la socialización de los niños y niñas afrodescendientes, necesaria y útil para los agentes educativos de la primera infancia.

Cuentos y fábulas: Contar para formar

Para comenzar identificamos estos tipos de literatura oral u *oralitura*, muy difundidos en la vida de las comunidades afrocolombianas, los cuales han servido durante varios siglos, como lugares de socialización, y a través de ellos se expresan sentencias morales y códigos éticos, que han sido de gran utilidad para la conservación y el respeto de las tradiciones y de los lazos de convivencia.



Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Los relatos orales tradicionales son aquellos creados para orientar moralmente, contienen pautas de crianza, normas de comportamiento y valores fundamentales de las culturas afrocolombianas. Estos relatos conocidos como cuentos y como *Oralitura*, tienen una existencia muy antigua y se reproducen de generación en generación, a través de la palabra hablada y narrada, por eso constituyen una experiencia esencial de cohesión social y familiar, en pro de la convivencia y del respeto hacia la naturaleza. En las culturas afrocolombianas de las zonas costeras, de los ríos, de las montañas y del Caribe, son muy variadas estas formas de oralidad que sirven para la educación de niños y jóvenes. Con los cuentos y narraciones se transmiten moralejas, se enseña a través del ejemplo, y se comparten lecciones de vida con las nuevas generaciones. Creemos que es muy importante para la formación de las infancias afrocolombianas, retomar las enseñanzas que las tradiciones orales han dejado por tantos años, a niños y niñas.

Por ejemplo, existe una tradición muy importante en las regiones del Pacífico, el Caribe y Centroamérica, alrededor de los cuentos de *Anansi*. En cada cuento hay una enseñanza de vida. Alrededor de cada historia se tejen valores como la humildad, el amor y la sagacidad. Estos valores que se transmiten de generación en generación nos permiten superar las adversidades. Así los cuentos de *Anansi* son formas de salir adelante desde una posición débil, pero sagaz, como es *Anansi*.

Por esta razón, toda la riqueza depositada en la literatura oral se constituye en una herramienta vital para docentes, padres de familia y agentes educativos, comprometidos con la formación de la primera infancia afrocolombiana, pues en estas creaciones se manifiesta parte de la tradición oral de las comunidades afrodescendientes, en Colombia, las cuales se constituyen en vehículos de comprensión de las diversas culturas afrocolombianas, y de esta forma contribuyen al fortalecimiento de las pedagogías culturales, ámbito central para la formación de las primeras infancias afrodescendientes.

Coplas, rondas y refranes afrodescendientes

*Yo soy el Enriquecito de la boca e ñculebrero,
el que me masca me traga y el que no, me pasa entero.
Es mi novia la palanca, mi padrino el canaleta,
mi pariente la batea y mi hermanito el machete.
Adiós quebradita jonda, remolino de Beté
donde canta la paloma y el pájaro diostedé.
En las aguas de los cholos plátano es patacorá, la pava llama tusí.*

El pescadito

Fuente: Maura Orejuela de Caldas
Natural del municipio de Guapi, Cauca
Edad, sesenta y cinco años
Oficio, docente y folclorista

Este era un hombre casado con su mujé. Tuvieron viviendo, tuvieron viviendo, hasta que tuvieron una hija. Se murió la mujé y el señor se casó nuevamente, volviendo a tener hijos pero la magrastra trataba muy mal a la niña, quien una vez se fue al río y cogió un pescadito, le hizo una poceta y todos los días iba y le cantaba: ¡Pescaíto, pescaíto, vení comé, que tu señorita te viene a vé!

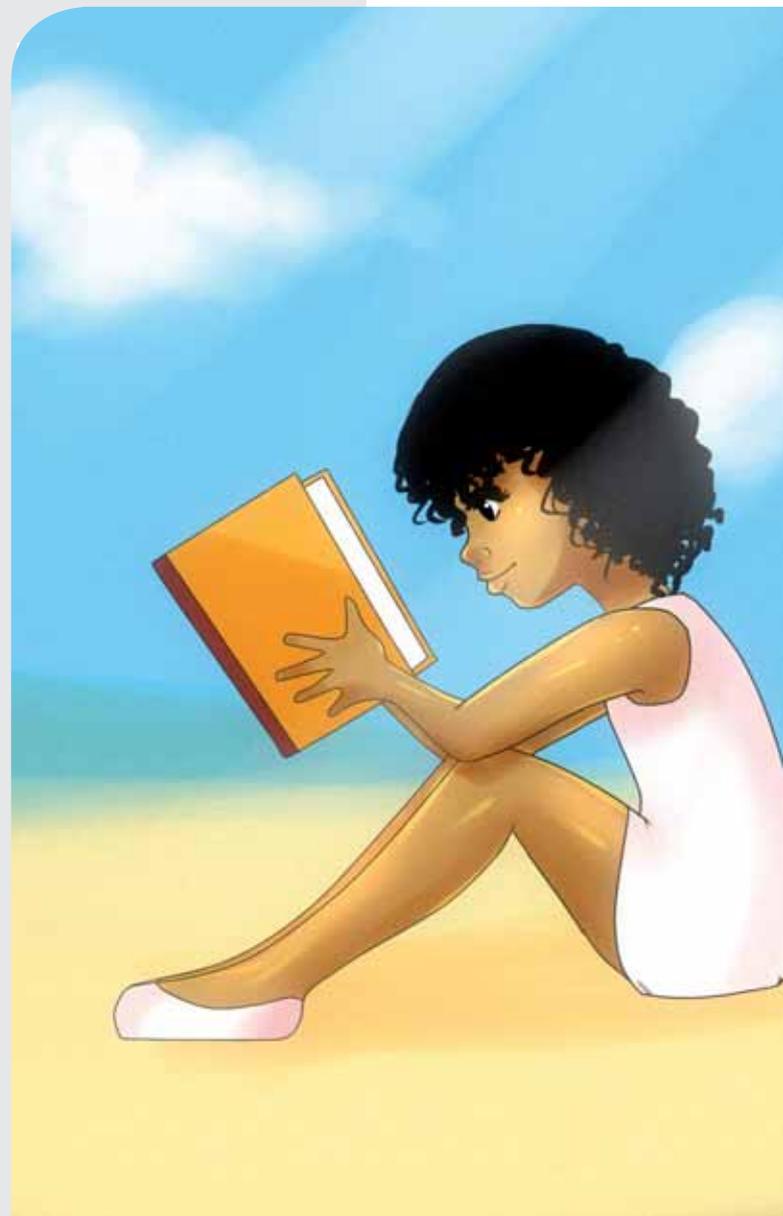
El pescaíto salía, ella le daba comida. Fue creciendo y también el pozo, hasta que daba al mar. La muchachita seguía creciendo, ella todos los días: ¡Pescaíto, pescaíto, vení comé, que tu señorita te viene a vé!

Esa era la felicidad de la niña. La magrastra no sabía cómo se comía el pescado de la niñita para hacerla sufrir. Un día la mandaron por allá a un mandado, y la magrastra convenció al marido que el pescado estaba muy grande, que era bueno de que se lo comieran, y cuando fue la muchachita a darle de comer: ¡Pescaíto, pescaíto, vení comé, que tu señorita te viene a vé!

El pescado no salía, y la muchachita cante y cante. Por su parte los hermanitos se reían, se burlaban porque se habían comido el pescado. Ella se metió al lago que se había formado y se ahogó.

Cuando el papá un día buscándola, y buscándola, y buscándola, y ella por ningún lado aparecía.

¿Qué se hizo? ¿Y qué se hizo? Cuando el papá se puso a poner cuidado oyó que salía un canto



del lago. Era la muchachita: ¡Adiós papá, adiós mamá, adiós todos mis hermanos, por comerse mi pescado me voy a ahogar!

El papá dijo: ¿Cómo? No, no puede ser. Llamó a los hermanos de la muchachita. ¡Adiós papá, adiós mamá, adiós todos mis hermanos, por comerse mi pescado me voy a ahogar!

En resumidas cuentas, la niña quedó encantada y siempre el papá iba sentarse a oírla cantar, y ella se convirtió en una sirena.

Fuente: Biblioteca Afrocolombiana, Ministerio de Cultura

El palenquero, una tradición lingüística afrodescendiente

El Palenque de San Basilio, en la Costa Caribe colombiana, fue reconocido como patrimonio oral e inmaterial de la humanidad, por la UNESCO, el 25 de noviembre de 2005. Este palenque se conformó probablemente a finales del siglo XVII, gracias a la lucha de esclavos cimarrones bajo al mando del líder Domingo, *Benkos Biohó*.

Tal y como lo señalaba Nina de Friedemann: *El Palenquero, la lengua criolla que se habla en el poblado, constituye un testimonio vivo del legado africano Ki-Kongo y Ki-Mbundu. Legado, que así mismo, tiene numerosas expresiones en la cultura del poblado y de otras poblaciones en el Caribe colombiano.* (Friedemann y Patiño 1983).

Veamos un fragmento de su escritura:

“Kumo tó ma muje di Palenge Katalina a se baeba pa lollo, un viaje ele tan ngala tanke ku tutuma i a sali pa sienaga di palotá pan ngala agua, ele a bae ku kombilesa ele, ané a miná un tabalasio, lo ke sendaba un lendó i Katalina a keleba ngalalo ku tutuma i tabalasio pela deja ngala nú, kombilesa di Katalina a kombesalo pa ané baeba i Katalina keleba se kaso nú, to majanasita a sali pa’ posá ané i ele a kela, kumo monasito chikito e mu teko Katalina a bobo bae ngala lendosito, kuando e llegá lendosito a taba ai bera, ele a tirá ngalalo kuando e miná ele a tab lendro chimbunbe ku Tutuma ngalando matabalá, lendo keleba deja ngala nú i taba kole pa lendro chimbunbe i Katalina sin da kuenda taba lendrá, kuando e miná ele a taba jundilo, to ma gende a sali bukando Katalina i ninguno topetalo nú, a ta un ria di un gende lunga i Katalina a parese llolando, kandando lumbalú po trá kolao un di kaballerisa se taba i depue ele a bae. To pasá ria i miní ria i Katalina a seba seba lo memo, un ria to ma gende a pone riakuerto pa ngala kuando e ke miniba, ané ngalalo i a malalo ku bitola pale teneba i ané a metelo lendro ilesia, pero Katalina... kuando ané bae miná a lutro dia e taba ai ma nú, ku lo ke ané a se ni ri ele, ni mueto ri uto, Katalina a miní llolando ma nú, antonse ele a kela nkantao ku pekao. Miná be mojana jue i llebalo”.

“Como toda mujer de palenque, Catalina visita el arroyo para sacar agua y llevarla a casa, pero una vez cogió un tanque y su taza y salió para la ciénaga para sacar agua. Fue con una amiga y vieron un lentón, y Catalina quería sacarlo con la taza del agua, pero el lentón, un tipo de pez, no se dejaba atrapar, la amiga de Catalina le dijo que lo dejara que ya se iban, pero Catalina no hizo caso a su amiga, todas se fueron para sus casas y Catalina se quedó. Pero como los niños son tercos, Catalina intentó sacar el lentón. Cuando llegó a la orilla y estaba cerca, cuando intentaba atraparlo, se iba a la profundidad y cuando se dio cuenta estaba en la profundidad, y nada que se dejaba atrapar. Cuando Catalina vio que estaba en la profundidad, hundida sin saber cómo. Todos buscaban a Catalina y nadie la veía. Hasta que una vez murió un familiar de ella y así pudo aparecer Catalina llorando y cantando lumbalú, detrás del corral de los caballos y después desapareció por un largo tiempo. Y así lo mismo aparecía cantando y llorando detrás del corral, pero un día todos se pusieron de acuerdo para agarrarla cuando viniera, y un día apareció y la amarraron con la sotana que tenía el cura y la metieron dentro del iglesia, cuando la dejaron sola, al venir el otro día, ya no estaba, con lo que hicieron los familiares ni su velorio ni de otras personas, Catalina no volvió llorando.

<http://www.lenguasdecolombia.gov.co/content/criollo-palenquero>
Consultado 14 de abril de 2012



Taller 10

Anansi comparte la comida en tiempos de escasez

Como se ha visto en este capítulo, los relatos orales sirven para aprender lecciones importantes, sobre la vida en comunidad.

Realiza un taller con niños, niñas, padres y madres de familia. Organiza pequeños grupos de lectura de tres o cuatro personas. Cada grupo lee el siguiente cuento de la tradición oral raizal, con algunos chicos.

Después de leer el cuento, conversan entre sí adultos y niños, sobre las enseñanzas que deja esta historia.

Por medio de dibujos se puede representar el significado que esta historia trae sobre las relaciones de solidaridad y amistad entre los miembros de una comunidad.

Anansi y los plátanos

*Cuento popular del Caribe.
Versión basada en la versión original de
Philip M. Sherlock*

Era un hombre y era una araña.

Cuando las cosas marchaban bien, era un hombre; pero, si se encontraba en peligro, se transformaba en una araña que vivía a salvo en su red, allá arriba en el techo. Por esto, su amigo Ratón le llamaba *Tomás, el del techo*. La casa de Anansi se encontraba en un pueblo de las selvas del África Occidental. De allí, hace muchos años, miles de hombres y mujeres fueron a las islas del Caribe. Llevaron con ellos sus cuentos preferidos, los cuentos que hablan del astuto Anansi y de sus amigos, Tigre, Cuervo, Ratón y Alejandro, el gato.

Hoy, las gentes de las islas todavía relatan estos cuentos. En algunos pueblos de Jamaica, los chicos se reúnen en torno a una anciana, cuando se pone el sol, y escuchan los cuentos de Anansi.

Era día de mercado, pero Anansi no tenía dinero. Estaba sentado a la puerta de su casa y veía como Tigre, Perro y Cabra se dirigían al mercado para comprar o vender. Él no tenía nada que vender porque no había crecido nada en su campo. Ni nada que comprar, porque Tortuga le había ganado las pocas monedas que tenía ahorradas.

Entonces, ¿cómo iba a hacer para encontrar comida para su mujer y para sus hijos?

—Anansi, no tenemos nada que comer y nada que cenar, y mañana es domingo —dijo su mujer.

—No te preocupes, mujer, voy a salir a buscar trabajo para comprar algo de comer. ¡Espera y verás!

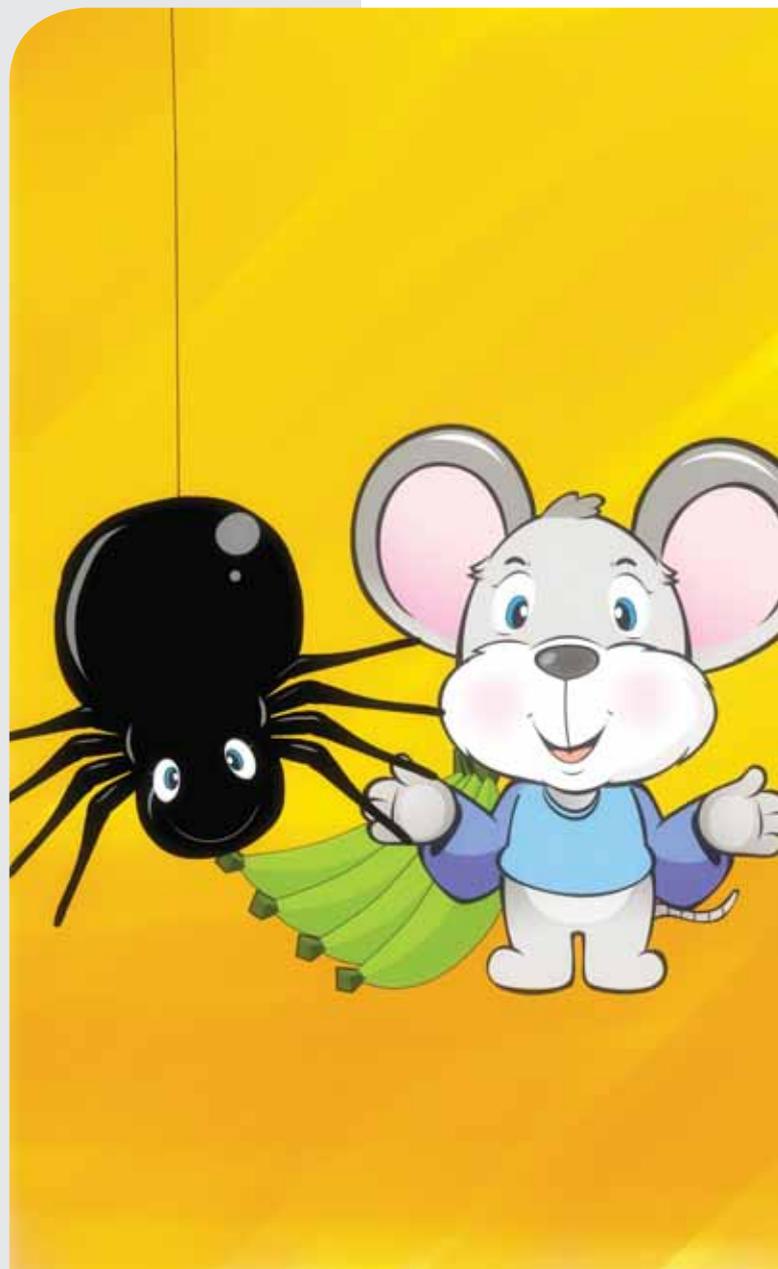
—Dijo Anansi.

Anansi anduvo hasta casi mediodía, pero no encontró nada, y se echó a dormir a la sombra de un gran mango. Allí durmió hasta que el sol comenzó a ponerse. Después, con el frescor de la tarde, se levantó para regresar a casa. Caminaba despacio porque le daba vergüenza regresar a su casa con las manos vacías. Se iba preguntando qué podía hacer, cuando se encontró con su amigo Ratón, que iba a su casa con un gran racimo de plátanos. El racimo era tan grande que Ratón caminaba inclinado, casi hasta tocar el suelo con la cabeza. Los ojos de Anansi brillaron cuando vio los plátanos, y comenzó a hablar a su amigo Ratón:

—¿Cómo estás, amigo Ratón? Hace muchos días que no te veo.

—¡Oh, ahí vamos, Anansi!

—Repuso Ratón—. Y tú, ¿cómo estás? ¿Y tu familia? Anansi puso cara larga, lo más larga que pudo, hasta que su barbilla casi tocó los pies. Movié la cabeza y se lamentó: —¡Ay, hermano Ratón —dijo—, los tiempos son malos, muy malos! Apenas puedo encontrar nada que comer de un día para otro. Al decir esto se le llenaron los ojos de lágrimas y continuó: —Ayer estuve todo el día caminando. Hoy he andado sin parar y no he encontrado ni una patata ni un plátano —y miró un momento el gran racimo de plátanos—. ¡Ay, hermano Ratón, los niños no tendrán más que agua para cenar esta noche! —No sabes cuánto lo sien-



to –le dijo Ratón–. Yo sé lo que es llegar a casa sin llevar nada de comer para mi mujer y mis hijos. –Sin ni siquiera un plátano– exclamó Anansi, mirando de nuevo el racimo de plátanos. Ratón puso el racimo en el suelo para descansar y Anansi no podía quitarles los ojos de encima.

–Amigo mío, qué hermoso racimo de plátanos. ¿Dónde lo conseguiste, con estos tiempos tan duros que corren? –Es todo lo que queda en mis campos, Anansi. Este racimo debe durar hasta que aparezcan los guisantes, y aún les falta–. Pero pronto estarán listos, amigo Ratón –repuso Anansi–. Regálame uno o dos plátanos que los niños no han comido nada y no tienen más que agua para cenar. –Espera un momento –dijo Ratón– y empezó a contar cuidadosamente los plátanos. Cuando terminó de contarlos, los volvió a contar, y luego dijo:

–Está bien, Anansi– y cortó los cuatro plátanos más pequeños del racimo y se los dio a Anansi.

–¡Gracias! –exclamó Anansi–. ¡Gracias, amigo mío! Pero, Ratón, no hay más que cuatro plátanos, y somos cinco en la familia: mi mujer, los tres chicos y yo. Ratón fingió no oírle. Sólo dijo: –Ayúdame a poner el racimo en la cabeza, hermano Anansi, y no trates de conmovirme más. Ratón echó a andar, caminando despacio abrumado por el peso de los plátanos. Anansi marchó a su casa. Podía ir de prisa, porque los cuatro plátanos no eran un gran peso. Cuando llegó, se los entregó a su mujer, y le dijo que los preparara para la cena. Salió de nuevo y se sentó a la sombra del mango, hasta que la mujer le dijo que los plátanos ya estaban listos.

Anansi y su familia se sentaron a la mesa. Allí estaban los cuatro plátanos dispuestos. Cogió uno y se lo dio a la niña. Dio otro a cada uno de los chicos. El último, el más grande, se lo dio a su mujer y él se quedó con las manos vacías y la cara triste. La mujer le dijo:

–¿No quieres un plátano?–

No –repuso Anansi–, dando un profundo suspiro–. Sólo hay para cuatro. Yo también tengo hambre, porque no he comido nada, pero sólo hay cuatro plátanos.

Los niños preguntaron: ¿Tienes hambre, papá? –Sí, hijos míos, tengo hambre, pero ustedes son muy pequeños y necesitan alimentarse. Es mejor que yo me quede con hambre y ustedes llenen sus estómagos.

¡No, papá! –dijeron a coro los niños–. Tú debes comer la mitad de nuestros plátanos.

Todos partieron los plátanos en dos trozos y cada uno dio la mitad a Anansi. Cuando su mujer vio lo que pasaba, también dio a Anansi la mitad de su plátano. Y así, finalmente, Anansi comió más que nadie, como siempre.

Taller 11

Muñecas y muñecos para recordar y contar historias

Los niños y las niñas se divierten con los juguetes que les proporcionamos los adultos. Generalmente los juguetes son producidos para un mercado global, el cual afecta el gusto de los niños y las niñas. Las muñecas, los muñecos, los carros, las pelotas y toda esa clase de juguetes, imprimen un valor sobre lo bonito y lo aceptable socialmente, es decir influyen en los gustos de la niñez. De igual modo, los medios de comunicación inciden en las opiniones estéticas de los pequeños.

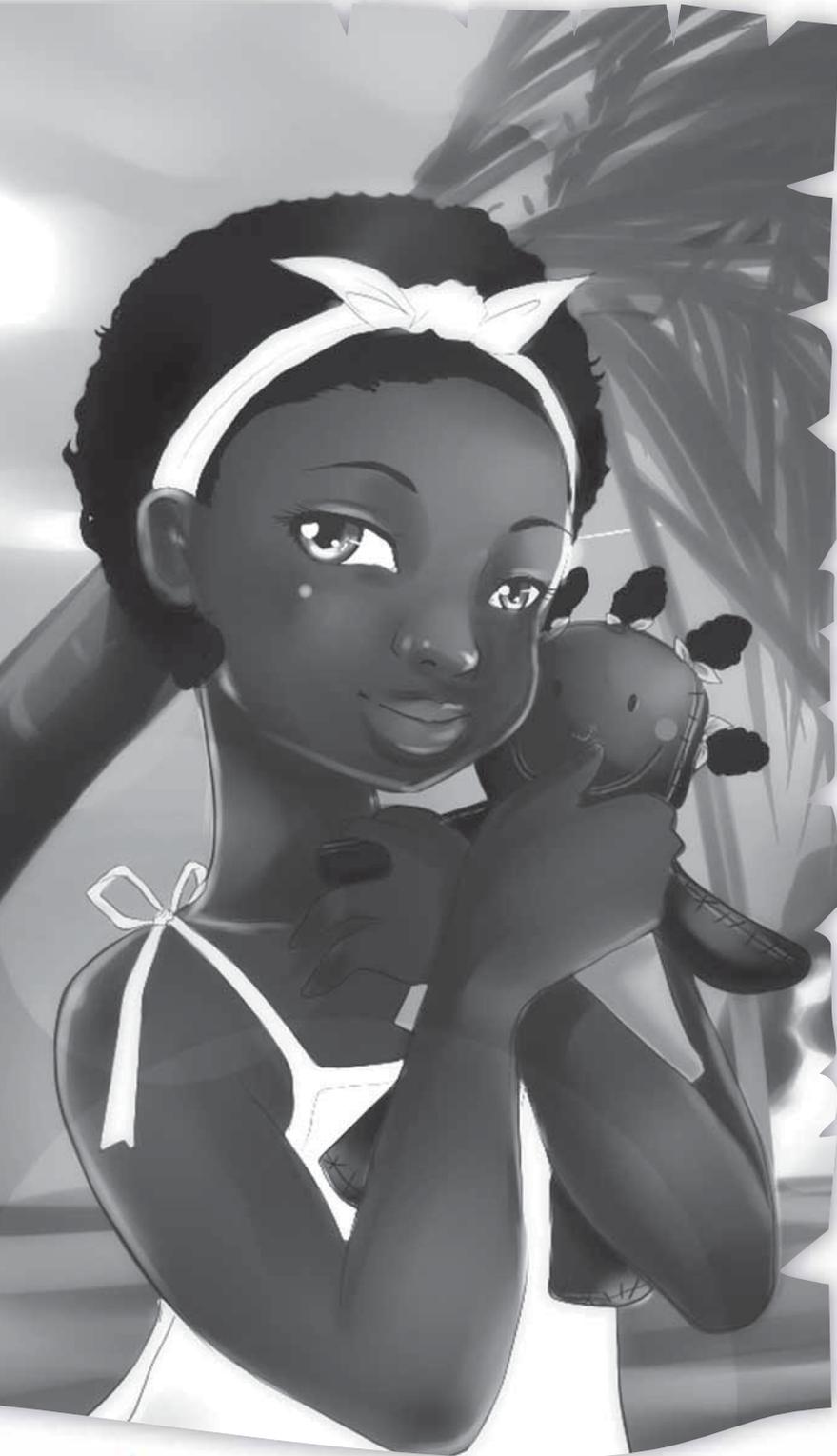
Una de las acciones que se pueden promover para superar el racismo, es darle valor y aprecio a las muñecas y los muñecos que representan a las personas afrodescendientes.

Proponemos un taller con padres y madres de familia para elaborar pequeños cuentos sobre los muñecos y las muñecas afro.

Se conforman pequeños grupos de cinco personas. En cada grupo se hace un ejercicio de memoria oral, en el cual cada quien debe comentarle a los demás, qué recuerda del primer juguete que tuvo o conoció.

Cada grupo debe escoger una de las dos láminas que siguen a continuación, y posteriormente inventar colectivamente, un pequeño cuento alusivo a la historia del juguete. Lo importante es que la historia que se cree permita darle un valor positivo a la figura del muñeco o la muñeca afro, y de este modo motivar a los niños y a las niñas hacia el aprecio por este tipo de juguetes.





Muñeca Negra

Le pedí a Dios una muñeca
pero no me la mando;
se la pedí tanto, tanto,
pero de mí no se acordó.

Se la pedí a mi mama
y me dijo: *Pedíselo duro a Dios,*
y me jinqué de rodillas
pero a mí no me escuchó.

Se la pedía de mañanita
antes de rayar el sol
para que así tempranito
me oyera primero a yo.

Quería una muñeca
que fuera como yo:
Con ojos de chocolate
y la piel como un carbón.

Y cuando le dije a mi taita
lo que estaba pidiendo yo
me dijo que muñeca negra
del cielo no manda Dios;

*buscáte un pedazo e trapo
y hacé tu muñeca vos.*

Mi mama muy angustiada,
de mí se apiadó
y me hizo una muñeca
oscurita como yo.

Mary Grueso

14 de noviembre de 2011.
Poeta afrocolombiana

Bibliografía

ALCALDÍA MUNICIPAL DE QUIBDÓ. La Pedagogía del látigo. Quibdó, octubre de 2012.

Van Vliet, Esmeralda
1999. *Niños de Colombia negra*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura.

Cortés, Marta, *et. al.*
s.f. *Escuela Nueva 5. Ciencias Sociales*. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional.

Marulanda, Ángela
s.f. *Ser padres es más que tener hijos*.
www.udea.edu.co/portal/page/portal/.../28_pautas_de_crianza.pdf. Consultado mayo 3 de 2012.

Sherlock, Philip M.
Anansi y los plátanos. En: *El Mundo de los Niños*. Tomo 2. Cuentos y Fábulas. Salvat Editores, 1973, Madrid, pp. 250-255.

Webgrafía

Afroecuatorianos
<http://afros.wordpress.com/cultura/costumbres-festivas-afroesmeraldenas/>

El difícil cumplimiento de los derechos de la niñez afrodescendiente en Ecuador.
<http://espanol.upiu.com/view/post/1322077446362/>

Mapas de fuga en las cabezas de los esclavos negros.
http://www.ewakulak.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=526

Los niños de la Colombia Negra.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ninos/icanne/icanne5.htm>

Las músicas de marimba y cantos tradicionales del Pacífico sur, en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de Ámbito Nacional.
<http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=33871>

Módulo 8 | Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural

Músicas Afrolatinoamericanas.

<http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/ritmos.htm>

Ritmos Musicales Afro-Dominicanos.

<http://redjad.blogspot.com/2012/03/ritmos-musicales-afro-dominicanos.html>

ENCICLOPEDIA AFROCOLOMBIANA. LUIS GUILLERMO RAMOS DOMÍNGUEZ.

<http://enciclopediaafrocolombiana.bligoo.com.co/>

Criollo palenquero.

<http://www.lenguasdecolombia.gov.co/content/criollo-palenquero>

COLOMBIA, UNA NACIÓN MULTICULTURAL. Su diversidad étnica.

http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf

Músicas Afro latinoamericanas.

<http://www.bowdoin.edu/~eyepes/latam/ritmos.htm>

(OIT)

<http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/panorama/panorama07%5Bart-1%5D.pdf>

Enciclopedia Afrocolombiana (UNICEF).

<http://enciclopediaafrocolombiana.bligoo.com.co/>

UNICEF y Mundo Afro (2006). *Manual de los afrodescendientes de las Américas y el Caribe*. Panamá.

<http://www.comminit.com/en/node/305307>

(Footnotes)

1 Zonas ubicadas entre los departamentos del Chocó y Antioquia

Formación a agentes educativos en primera infancia, desde pautas de crianza y saberes ancestrales afrodescendientes

El proyecto *Formación a agentes educativos en primera infancia, desde pautas de crianza y saberes ancestrales afrodescendientes*, es una propuesta que busca mejorar la calidad de la educación inicial de niños y niñas afrodescendientes, entre 0 y 6 años, en los departamentos con población afro mayoritariamente del Valle del Cauca, Nariño y Chocó, por medio de la capacitación de agentes educativos, brindándoles herramientas pedagógicas y didácticas, con enfoque étnico afrodescendiente, basadas en el Curso de habilitación para Agentes Educativos, Modalidad semi presencial: *Aprendiendo a Educar mejor a niños y niñas pequeños*, el cual será ajustado por el equipo de especialistas del IDIE-OEI, en Bogotá, no solo en los contextos donde se aplicará, sino también de acuerdo con las características de los distintos agentes educativos participantes.

Esta propuesta ha beneficiado a más de 3.000 agentes educativos que realizan acciones de educación, desarrollo y protección de niños y niñas, entre 0 y 6 años de edad, en el medio familiar, comunitario e institucional, contribuyendo de esta manera a garantizar su derecho a la educación y al desarrollo integral.

El proceso de capacitación busca el fortalecimiento de una pedagogía que integre a la educación para la primera infancia, con los valores y costumbres ancestrales, cosmovisiones y creencias propias de la cultura afrodescendiente, contribuyendo a la auto-afirmación de su identidad, al fortalecimiento y preservación de sus valores y a relaciones interculturales simétricas, entre los distintos grupos culturales que habitan el territorio.

De esta manera, con base en estudios e investigaciones previas, en pautas de crianza afro, y dado que no hay muchos referentes teóricos sobre el tema, se procura incentivar el proceso investigativo en los facilitadores, para que tengan una aproximación teórica y práctica sobre las pautas de crianza afro y los saberes ancestrales, a partir del diario vivir de las comunidades, familias y su propia experiencia vital.

